



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

## SUMARIO.

Sin programa. — Del álbum de un naturalista, por Fernanfior. — El sport en España, por M. Héctor Abreu. — Los animales de mi casa, por Conrado Solsona. — Los campos de ensayos y de demostración, por D. E. Bonisana. — Tirada de aves acuáticas en Valencia, por D. Eduardo Vilar. — Junto a la costa. — El traje de pana. — Madrid, por Kasabal. — Sport náutico, por García Enseñat. — Noticias generales. — Notas de caza, por Julián Settier. — Carreras de velocípedos, por Racey. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

## SIN PROGRAMA.

Doce años cumple hoy la revista EL CAMPO. Podemos, pues, decir que el órgano del sport en España es un periódico que goza de excelente salud.

EL CAMPO aspira a vivir mucho viviendo bien, porque es sabido que, a diferencia de los seres de la creación, los periódicos que viven bien son inmortales.

Una revista que cuenta doce años de existencia no ha salido aún de la infancia en cualquier otro país del mundo; en España es una revista mayor de edad, sesuda, casi vieja.

Estábamos tentados de solemnizar nuestras bodas de oro con el público, o algo así por el estilo, y si no lo hacemos es para evitar el programa de festejos.

Somos opuestos a los programas.

Nuestro nuevo Director no le tiene, o no le publica, que para el caso es lo mismo.

¡Los Gobiernos se evitarían muchos disgustos si imitaran nuestra conducta!

Y conste que somos reformistas, pero sin ley de garantías.

La garantía de EL CAMPO está en el texto de la publicación.

Nuestros lectores no podrán darnos malos ratos exigiéndonos que cumplamos la integridad del programa. — Como nada prometemos, nada se nos puede exigir.

Tampoco nos acusarán de no realizar las reformas, pues si somos reformistas, es a nuestro gusto, que será un buen gusto acertando a inspirarnos en el de los distinguidos lectores de EL CAMPO.

Por ejemplo, si publicamos números que contengan lo que sigue:

Un delicioso artículo de exquisita literatura, de Isidoro Fernández Flórez.

Otro del ingenioso humorista y también excelente literato Conrado Solsona.

Un bonito estudio sobre sport náutico, del inteligente sportsman cubano García Enseñat.

Otro sobre cría caballar, de autoridad hípica tan eximia como lo es M. Héctor Abreu.

Una revista de Madrid debida a la pluma elegante y al genio observador de Gutiérrez Abascal.

Una reseña cinegética, escrita por el presidente del Casino de cazadores de Valencia, Sr. Vilar, que es otra autoridad en el ramo.

Un artículo de agricultura, de carácter experimental, del ilustrado catedrático del Instituto de Alfonso XII, Sr. Bonisana.

Notas de caza, ó crónica quincenal de la misma, escritas como Dios dé a entender, de prisita por ser de última hora, pero con el mejor deseo del mundo, por un servidor de ustedes.

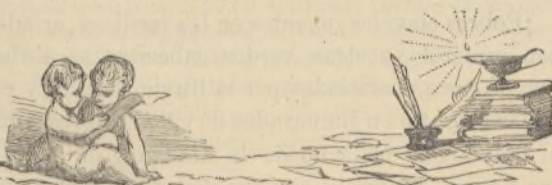
Noticias generales, facilitadas por todos los que gusten hacerlo, y redactadas con la colaboración de brillantes tijeras de redacción.

Charadas, triángulo, cuadrados de palabras y otros honestos pasatiempos que se irán dando a luz poco a poco.

Item más: un lindo grabado reproduciendo un cuadro de género, de Alfredo de Guillou, al que seguirán otros, españoles netos, de los afamados dibujantes y pintores Apeles Mestres, Planas, Pinazo, Gomar, Franco, Pellicer, Perea, Jiménez, Abril, etc.

Una historieta cómica de caza, ilustrada por el chispeante caricaturista que firma con el seudónimo M. González, tan salado y genial, que de vivir en el extranjero sería artista popular y adinerado. Y así por el estilo serán los números sucesivos.

Aspiramos a seguir haciendo un periódico que contribuya a las delicias de la vida en el campo, interesante, curioso, y sobre todo, ameno.



## DEL ÁLBUM DE UN NATURALISTA.

El reloj de Adán. — Un flautista del desierto. — Los dos hermanos. — La lección de amar. — Engordad y morid. — La flor del crimen. — El camaleón de la señora de Buschental. — La coccinela, poema no escrito.

Adán alzó la cabeza, pasándose la mano por los ojos para borrar las sombras del sueño.

—¿Quién me llama? ¿Quién canta?—dijo.

Pero nada vió, porque todavía la noche enturbiaba el espacio.

La voz sonaba siempre en el aire, como un sonido con alas que revolotease, bajando y subiendo.

El sol apareció en el horizonte.

Nada vió Adán todavía; pero los trinos se hicieron más locos y la voz más penetrante.

De pronto vió caer del cielo algo, casi verticalmente, como una piedra; pero como una piedra que canta, y que canta con mayor rapidez cuanto más descende.... Pero esta piedra se detiene de pronto, quédase suspendida, sacútese, y muéstrase al primer hombre, triunfalmente, con alas y plumas.

Canta cerca entonces, y he aquí lo que canta:

La alondra. — Yo soy la primera madrugadora de la tierra y la primera trompeta del victorioso sol: las demás aves suelen callarse al volar; yo canto cuando vuelo: las demás, cuanto más altas suben, más silenciosas y temerosas son; yo canto más cuanto más subo: ellas descansan en los árboles; yo viajo sin descansar nunca, del suelo al cielo. Soy pequeña, pero toda corazón y garganta.... Como tú, tengo aspiraciones de Dios y gustos de reptil, y después de haber querido volar hasta el mismo sol, bajo, y me revuelco en el polvo.

Adán. — ¡Feliz tú que tienes alas para volar! ¡Cuando te he visto trazar giros y giros en el aire, he sentido envidia, y he dado con el pie en la tierra para tomar impulso y ascender y volar como tú!.... ¡Pero mi cuerpo está pegado al suelo; tú puedes aspirar al sol, yo al polvo únicamente!

La alondra. — ¡Tú tienes alas invisibles en la cabeza; dos alas fabricadas por un hada que se llama la Inteligencia: el espacio es mío; tú serás dueño del espacio y de mí!

Adán. — ¿Cómo podrá ser eso?

La alondra. — ¡Despertándote siempre como hoy, cuando yo te llame con mis primeros cantos!

\*\*

El hombre para cruzar el mar hizo el barco; para cruzar el desierto no necesitó fabricarle, le encontró hecho; el navío del desierto es el camello.

Con el camello lleva el árabe cuanto necesita para vivir. La leche de camella le nutre; su carne es sabrosa; el pelo fino y blando que el camello renueva todos los años sirve para hacer las telas de



que el árabe se viste y que adornan sus tiendas y habitaciones.

El camello apenas come; sufre la sed por espacio de ocho días, y soporta fardos enormísimos; y no manifiesta su disgusto y su enojo sino con gemidos, cuando la avaricia y la brutalidad del hombre le hace sentarse bajo el peso de la carga.

Le ennoblece su afición á la música. El camello es un animal filarmónico. Ni látigo ni espuela necesita; si da muestras de cansancio, el árabe que le guía distrae su disgusto tañendo algún instrumento, ó con las prolongadas melodías de los cantares del desierto. El animal escucha con placer y olvida la fatigosa marcha; pero si el instrumento ó la voz callan, entonces se deja caer sobre la arena.

¡Me figuro cuánto gozaría un camello en el teatro Real!

\*\*

El aspecto de la costa era tan agradable, que hice aproximar la embarcación y eché pie á tierra, con mi escopeta por supuesto. Pero anduve, anduve, y no encontré á nadie.

De pronto, á través de unas ramas vi un salvaje ocupado en arreglar su cabaña. Era un viejo, y su aspecto extraordinario. Si no hubiese sido por su barba y sus ojos y porque andaba como los hombres sobre dos pies, hubiese creído que no era una persona.

Pero debía serlo; sólo una persona construye una choza para resguardarse de la intemperie, cubriéndola de ramas, ordenadamente puestas, y defendiendo la entrada con tablas liadas con mimbres.

Al ruido que hice se volvió, y viéndome se manifestó turbado, primero; mas luego me llamó con una de sus peludas manos.

Me acerqué; y quitándome él un pañuelo de colores que llevaba yo al cuello, se lo puso y se miró en un arroyuelo, dando saltos de júbilo.

Después me invitó á entrar en su cabaña. Por signos, convencido sin duda de que no habíamos de entendernos hablando.

En esto sentimos ruido y vimos llegar á otros individuos. Sin duda la familia de mi salvaje. Entonces quedé petrificado.

El sujeto en cuestión podía pasar por un hombre haciéndole favor; pero sus hijos manifestaban claramente lo que eran: me encontraba en una tribu de esos orangutanes semihombres de que nos habla Schölk.

Y me expliqué el recibimiento.

Yo le había creído una persona.

Él me había creído un mono.

Le disparé un escopetazo para que no volviese á incurrir en tales equivocaciones.

\*\*

Con gran sorpresa mía, D. Tadeo me devolvió la jaula que le regalé.

Con la jaula venía una carta, en la cual me decía:

«Reconozco que en efecto las tórtolas son el símbolo de la inocencia y de la fidelidad, y bajo este punto de vista nada tengo que reprochar á usted; pero mis condiciones personales me impiden aceptar el obsequio....»

»Mi hija se alegró mucho cuando vió la dulce pareja: pusimos la jaula en el comedor, que es, por decirlo así, el salón de familia, donde mi mujer y yo disputamos siempre, de sobremesa; en el cual se cose y se murmura, y donde mi hija secretea desde hace siete años con su novio.

»Mi hija exclamó mirando la jaula: Has de saber, papá, que cuando una de estas aves ha elegido compañera, no la deja, ni cesa en el afecto que la tiene; es un dulce lazo que la naturaleza ha formado, que estrecha cada día más y que sólo la

muerte puede romper; cuando una de las dos tórtolas muere, la otra gime eternamente, rechazando nuevos amores. ¡Qué ejemplo para los hombres! ¿Crees tú, papá, que si yo me muriese haría lo mismo Carlos?

»Sin contestar á mi hija, yo fijaba mis ojos en los inquilinos de la jaula. Ninguna pareja de aves se da pruebas de amor, prodiga las ceremonias, las ternezas, las caricias, como ésta. El tórtolo, sin consideración á encontrarse en la buena sociedad, representaba cien pantomimas amorosas; viendo que su dama se le mostraba indiferente, empezó á saludarla veinte ó treinta veces, postándose delante de ella tan profundamente, que con su pico tocaba en el piso de la jaula; al saludar acompañaba sus zalemas de hondos suspiros y gemidos, mostrando tanta humildad, tanto cariño, que yo mismo, con ser Consejero de Estado, me enternecía. La tórtola en un principio se mostraba insensible á tantos halagos, queriendo hacerse de rogar; luego empezó un ligero coqueteo—*flirtación*, como hoy decimos;—poco á poco su emoción fué creciendo y empezó también á mover la cabecita, á picotear en el aire como enviando besos, á suspirar y á gemir y dar muestras, en fin, de encenderse y abrasarse en el mismo incendio amoroso.

»Entonces cogí la jaula, y dándosela al criado, le mandé que le devolviese á usted el obsequio.

»Sí, amigo mío, esta pareja en mi casa sería un *pleonismo*. Si quiere usted convencerse, venga usted á comer mañana, y verá usted que no necesitan maestros de amar mi hija y su novio.»

\*\*

—¡Qué bien saben estos pajaritos!—exclamé, poniéndome otros dos en el plato;—nunca he comido carne tan delicada. ¿Son alondras?

—Son *hortelanos*—me contestó el anfitrión.—Son pájaros que llegan con las golondrinas y que, como ellas, desde los primeros fríos huyen á los climas cálidos.

—A la verdad, más parecen alondiguillas que pájaros.

—Cuando concluyamos de comer podrá usted enterarse de por qué están tan gordos.

Y en efecto, después de la comida mi amigo me llevó al interior de la casa, abrió la puerta de un cuarto y me dijo:—Mire usted.

Aquel cuarto estaba iluminado por cuatro faroles: muchedumbre de pájaros andaban por el suelo picoteando el grano, abundantemente esparcido: á pesar del ruido que hicimos, ninguno corrió; algunos aletearon como si quisieran volar. Pero no podían.

—Están siempre los faroles encendidos, porque se creen obligados á comer mientras hay luz:—y reventarían de gordos si no les evitásemos esta desgracia sacándolos y comiéndonoslos.

—¡Quedarán agradecidos!

\*\*

El clavel es la flor favorita de las damas. Centellea en su peinado, adorna su pecho, y como ascuas entre humo chispea entre las blondas de la mantilla.

¡Pobres claveles, nacidos en los jardines, criados con esmero! vuestras verdes cabecitas se abrían poco á poco, acariciadas por la lluvia y el sol, y estallaron al fin en llamaradas de vivos colores como el más digno penacho de la diadema de Venus; las floreras vinieron, con sus dedos ágiles os cortaron, os pusieron en tarros y en pintados canastillos, y fuisteis esparcidos por el mundo como mensajeros y emblemas de la felicidad y del amor.

Vosotros reináis de día en el jardín, y en la sociedad de noche.

Sois la flor de la pasión, flor que quema las sienes de la mujer, que la trastorna con letal aroma sus sentidos.

El amor delicado regala rosas; el amor criminal regala claveles.

Y estos claveles, después de haber figurado entre los cabellos ó en el pecho, son arrojados con indiferencia los unos, van los otros al fondo de un secreter.

Y al cabo de algún tiempo, la mano que allí los puso, al encontrarlos mustios, secos, hechos casi polvo, dice con una linda mueca:

—¿Estos claveles?... ¿quién?... ¿cuándo? *No me acuerdo.*

\*\*

Hace pocas noches, el salón de la señora de Buschental ofrecía una novedad más: en el centro de la mesa donde se toma el te había una maceta, y por las ramas se paseaba una especie de lagarto, que la señora de la casa, con sus delicados dedos, cogía luego y metía en una jaulita cuyo piso estaba todo algodónado.

—¡Calle, un camaleón!—decíamos los que teníamos noticias de este animalito.

En efecto, su piel tuberculosa, de grano fino; su cuerpo, que se inflaba y desinflaba, comprimido de derecha á izquierda; sus ojos de un solo párpado, cada uno de los cuales movía con independencia del otro; su lengua larguísima; sus interminables reposos, en los que quedaba como petrificado y muerto, todo revelaba su naturaleza.

—¿Qué le da usted de comer, María?

—Nada: este animal no come.

—¡No lo crea usted!—contestó alguien;—¡eso lo inventaron los poetas antiguos para consolar y esperar á los poetas modernos.

Y en efecto, el camaleón de la señora de Buschental ya no existe.... ¿De qué ha muerto?

Sólo se sabe que ella le encontró una mañana sin vida, y que viéndole un poquito de algodón en la boca, tiró.... y tirando y tirando salió del cuerpo del animalito toda una madeja. El pobre lagarto, no encontrando nada que comer en aquella sala, se había comido el algodón que le servía de lecho. ¡Habíase convertido en una almohadilla para alfileres!

Cito sitio y nombres para rubor, ilustración y advertencia de los sabios.

\*\*

Todos, cuando hemos sido niños, nos hemos entretenido en coger coccinelas;—*mariquitas*.

La mariquita es un insecto inofensivo, y parecería una semiesfera parda ó negra si no anduviese con cierta rapidez. Sus alas forman un escudo á su cuerpo, y sus patas no se ven sino cuando anda; casi todas tienen muchos puntos amarillos ó rojos.

Pero hago mal en describirlas, puesto que todos las hemos cogido en la infancia.

Después, cuando hombres, jamás hemos reparado, al pasar por el campo, en las mariquitas. No se cazan con escopeta.

Pero en la senectud, cuando hemos acompañado á nuestros nietos, las hemos vuelto á mirar otra vez y les hemos gritado: ¡Niños! ¡Aquí, aquí hay una *mariquita*!

Y nadie habla de la mariquita, sin embargo; ni se han escrito libros, ni odas, ni romances, ni una copla sobre ella, como se ha hecho con tantos otros animales.

¿No es nada recrear la infancia y la vejez?

¡Oh pobre y humilde mariquita!

FERNANFLOR.





## EL SPORT EN ESPAÑA.

A MI DISTINGUIDO AMIGO EL SR. D. A. P. Y Q.

LA PIEDRA FILOSOFAL.

En las discusiones sobre caballos padres he oído muchas teorías; pero lo cierto es que lo semejante engendra lo semejante; y dejando sentada esta base, veamos la cuestión bajo todos sus aspectos.

Muchos, antes que nada, buscan las formas que están conformes con su ideal; y aunque en materia de gustos hay que transigir, confesamos que hemos visto muchos errores que bajo ningún concepto debemos dejarlos pasar por alto.

Tratándose del reproductor como apto para producir caballos que galopen, es indispensable que el descendiente de una familia siempre ganadora, que él a su vez, probado, haya sido ganador, porque este solo hecho es una garantía que demuestra patentemente que ha heredado la calidad de sus padres.

Sin grandes líneas que demuestren la aptitud para el caso no se pueden ganar carreras.

En el caballo que no se ha probado, ó que no ha soportado la preparación, como no hay las garantías de los hechos—que son resultados del vestigio de la sangre que se demuestra,—sería dudoso emplearlo en estas condiciones por el solo hecho de tener buenas líneas.

Háse observado prácticamente que algunos caballos de los traídos á España por el solo hecho de ser hijos de caballos y yeguas de origen distinguido, no han producido nada.

Hay, por tanto, necesidad de reconocer que con un buen caballo que reúna á la pureza de la sangre mucha distinción y el tipo de la familia de quien descienda—porque cada familia tiene su fisonomía especial, cada cual trae sus caracteres distintivos,—con un caballo de pura raza que haya sido ganador, sano, por más que pueda tener alguna imperfección que á veces es necesario perdonar, y que por el hecho de haber ganado hay que perdonarla, porque demuestra que no le ha estorbado, hay más probabilidades de que produzca bien, que no con esas perfecciones exteriores, en las que todo se vuelve fachada, y que tanto engañan al ojo de muchos.

Pero hay en este asunto un punto muy delicado.

Queremos, antes que nada, que el caballo haya sido victorioso; pero es necesario exigir que las victorias sean serias, que hayan sido á peso fijo y no de handicap, y que la índole de la victoria obtenida, por la cantidad y calidad de contrincantes, ponga de manifiesto desde luego que al ganar se ha demostrado la superioridad.

No basta que un caballo haya ganado una carrerita para que su prueba esté hecha; es menester haber visto con frecuencia varias veces esta cualidad demostrada.

Y es necesario comprender bien las carreras, estudiarlas con sumo detenimiento, para poder dar patente de bueno á un caballo, como para destinarlo á reproductor.

Hay que fiarse más en una serie de victorias alternadas con haber hecho siempre buenas carreras y con haber corrido en compañía de rivales de clase superior, teniendo en cuenta los pesos y la distancia, sin exigir una gran victoria que á veces no demuestra nada.

En la continuidad de las victorias se demuestra que las cualidades apreciables existen en el ejemplar de que se trate, hasta el punto de que se le pueda calificar de bueno. ¡Qué gran garantía es ésta! ¡Y qué pocos la comprenden, sacrificando los hechos á las líneas exteriores!

Claro es que la forma exterior es un indicio, algunas veces casi una seguridad; pero no hay que olvidarlo: los caballos son buenos bajo todas las formas.

Las cualidades se transmiten, las líneas se heredan. No hay caballo vencedor que al observarlo, al estudiarlo en detalles, deje de tener grandes puntos buenos.

Grandes espaldas, la oblicuidad sobre todo, buen lomo, cuarto posterior extraordinario, todo lo corto posible de

tercio, buena embrazadura, el mayor aplomo posible, la mayor distinción posible, mucha armonía, mucho corazón, muy especialmente la gran cinche: he ahí todo el secreto, allí está la caldera del vapor.

El ser un poco, muy poco izquierdo, no es un defecto, lo tienen muchos por un signo de velocidad; lo imperdonable es el aplomo vicioso hacia dentro, signo fatal para el caballo que ha de trabajar.

Más que en la cantidad material, en el hueso hay que buscar la calidad.

Indica mucho esa forma especial de la caña, esas anchuras vistas de costado, con grandes tendones, tan necesarios á recibir las reacciones de los saltos del galope.

De rodillas abajo todas las exigencias son pocas; es una de las cosas en que más se reproduce la falta de hueso; la poca sustancia del remo es imperdonable.

Pero hay un término medio entre lo pesado y lo justamente necesario.

Porque el exceso que muchos exigen es á veces resultado de linfatismo, y que da fatales consecuencias.

Un caballo de esos elegantes por su finura por abajo, que tanto gusta á muchos que celebran la finura de sus cañas, no lo echéis á las yeguas; envenenaréis toda una ganadería, no obtendréis nada.

No hay más que una cosa que pueda autorizar el echarlo: si ha sido un fenómeno de hazañas, que su origen sea de primer orden y de caballos muy victoriosos. En todo caso somos partidarios de la mayor perfección posible, unido al origen de la sangre y á las victorias, que es la seguridad absoluta.

En todos los tamaños puede haber un caballo de primer orden; pero es más fácil encontrarlo entre caballos de siete á once dedos sobre la marca que en tamaños mayores; la dificultad en los caballos muy grandes es el equilibrio entre todas las líneas.

Por otra parte, los caballos muy grandes no convienen á todas las yeguas, y los caballos que *ni son chicos ni grandes* son más iguales produciendo.

Muchos se quejan de los malos resultados que les han producido los sementales ingleses y árabes de pura sangre.

Antes que nada conviene observar que á las personas que más suelen quejarse en tal sentido les hemos visto siempre caballos medianos.

Todo degenera; pero en materia caballar nada degenera tanto como el caballo de sangre traído á un cortijo, mal limpio, mal cuidado, sometido á malos pienso y malos tratamientos, con una valla estrecha, en una cuadra oscura llena de moscas, que sobre la piel fina del pura sangre le hacen un efecto terrible; ¡verdaderos estragos!

Voces, palos, poco trabajo, mucho calor; tal es el cuadro de lo que hemos visto las más de las veces. ¡Terrible espectáculo, hijo de la ignorancia en que aun muchos están!

Después se quejan de que no producen bien, de que la cruce no da resultados.

Han empezado por traer malos ejemplares, que después de seis meses daba pena de verlos.

Un desgraciado de éstos, caballo importado que en sus días obtuvo muchos triunfos, pues había sido de primer orden, y que de seguro durante sus victorias—porque fué popular—hasta mereció ser acariciado por más de una mano delicada de mujer hermosa, lo vimos después hace tiempo en un cortijo en el lastimoso estado de abandono que se puede imaginar; y habiendo preguntado con extrañeza las causas de tal descuido, sólo obtuvimos esta respuesta del indigno mozo que estaba encargado de guardarle:

—Es un perro.

Cuando nos encontramos al amo, no pudimos menos de decirle:

—Se queja usted de lo flaco y desmejorado que se ha puesto el caballo; si le hubiera usted hecho hacer una jaula bien aireada, espaciosa, buena cama de paja, buen pienso, largos paseos de diestro ó de montado, empajadas, refrescos, caricias, cuidado, en una palabra, de seguro tendría más vigor y hasta produciría mejor.

—¡Cá, no señor!—nos respondió;—no lo crea usted; allí está muy bien, come toda la alfalfa que quiere.

Hay que convencerse; mientras no se cambie de sistema, es inútil traer caballos; que todo el cuidado es poco cuando se trata de conservar en alto estado de salud un reproductor precioso.

Es más: el reproductor de sangre, en el tiempo que no es de cubrición, debe de estar vigorosamente alimentado en relación á sus carnes—ni gordo, ni flaco en buenas carnes,—ha de pasear, trotar, galopar lo necesario para mantener su salud.

«Un caballo que proviene de una cuadra de carreras, un gran vencedor en carreras, está acostumbrado desde joven á trabajar mucho; dejarlo en la inacción de la cuadra es matarlo, es acortarle la vida.»

Hemos visto muchos caballos de pura sangre que al cabo de dos ó tres años de haber dejado la preparación para el Hipódromo toman anchuras, se les ve con mucho tipo oriental, al extremo que parecen muy árabes. ¡Qué gran síntoma es esto en un caballo pura sangre!

Hay familias cuya sangre es más resistente, otras más veloces; hay quienes se preparan mejor, otras más difícilmente; pero nada se hereda tanto como el carácter. Muchos creen que por el hecho de ser un caballo de pura sangre ha de producir bien; ¡error que luego cuesta bien caro!

Es muy fácil producir caballos que puedan hacer distancias cortas; pero cuando se trata de producir un caballo de fondo, útil, que pueda con largas distancias, que el fondo esté unido á la revocidad, es indispensable que estas cualidades hayan venido en la sangre de la yegua y del padre.

Es indiscutible; los hijos del caballo D sólo son buenos para cortas distancias, como los hijos de X para más largas, ó para todas.

Lástima que de los muchos caballos importados á España, se hayan preocupado tan poco sus propietarios del análisis de la velocidad ó resistencia de la familia de quien provenían.

Sea como sea, es muy aventurado el querer juzgar un caballo sólo por su forma exterior; la forma puede ser un indicio, pero nada más; nunca la seguridad absoluta que se tiene después de haberle visto trotar, galopar y saltar.



He aquí por qué las carreras son el examen; he aquí por qué la Remonta en lo sucesivo, cuando compre caballos de sangre ó de cruce muy adelantada, debe exigir á estos ejemplares que hayan hecho pruebas serias, á fin de tener una verdadera garantía.

Y en cuanto á los ganaderos, y principalmente los criadores que crían caballos de pura sangre, creemos que es una temeridad que, pudiendo reunir á la forma y la sangre los hechos, echen caballos que no reúnan todas estas condiciones cuando se trata de producir caballos que galopen.

De una yegua y un caballo victorioso, de seis hijos, es casi seguro que cuatro han de ser victoriosos.

En el otro caso podrá salir uno, pero la proporción no es tan exacta. Por eso sentamos por base que todo caballo que trayendo un gran origen probado no ha hecho nada, no ha galopado, no ha ganado, el origen no existe, está desmentido por sus hechos, está degenerado.

¡No lo echéis á las yeguas; es inútil, tiempo perdido!

MANUEL HÉCTOR ABREU.

## LOS ANIMALES DE MI CASA.

Me sucede con estas fieras domésticas lo contrario de lo que me ocurre con la metafísica.

Aborrezco á los gobernantes filósofos; me aterra y me pone fuera de mí centro la metafísica bípeda y racional; pero me enamora la metafísica alada y cantante. Cuanto más sutil, más afilada, más ideal y más desvanecida, mayores encantos ofrece por su misma inutilidad.

Y en cambio los canarios y las cotorras me parecen irresistibles. De los primeros hago una excepción en favor de mi amigo Fernández Betancourt, porque escribe libros de heráldica y sabe los apellidos de todo el mundo y se muere por averiguar el nacimiento y ascendencia de toda



la generación contemporánea, es decir, por todo lo que no le importa; y de las segundas, las vecinas del piso principal de enfrente son las únicas que me parecen dignas de ser enjauladas.

Pero el perro me entretiene y el gato me interesa, y no contándose el perro entre los animales de mi casa, podría ocurrir que nada acertase á imaginar del gran amigo de Lord Byron.

Hablemos del gato, de ese prudentísimo sujeto cantado por Homero y Lope de Vega, retratado por Paul de Vos maravillosamente, y aun por Ticiano en momentos de batalla, y por Velázquez en su reposo augusto á los pies de las Hilanderas; del gato de mi casa, español neto, con los pelos del vientre blanquísimos y con el lomo blanco también á lo largo de la espina y orlado por dos franjas de color amarillo obscuro y anaranjado que á cierta distancia presentan al animalito como si estuviera condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica.

Este gato mío viene de Oriente, como vinieron todos y se aclimataron en Europa después del siglo XVI, en una considerable importación de animales de esta especie que hizo precisa la mayor abundancia de los ratones, ese roedor del viejo continente que nació con las órdenes religiosas, prosperó con los conventos, y ya civilizado y hecho á los sistemas de los gobiernos templados, procrea y se multiplica en todas partes.

Digo que esta sucia ratonería fué más abundante después del siglo XVI, porque fué más limpio y mejor cuidado este siglo que el XVII, aunque no tan bruñido y lujoso y apuesto como el siglo XV su antecesor.

Pero no es gato este animal de mi vivienda, sino gata, y por eso me interesa tanto más, cuanto que vivimos en pleno otoño y me da unas noches toledanas.

No es posible conciliar el sueño con esta *animalita*. Bien la abrimos la puerta de la escalera y la dejamos por dueña y señora de los tramos y los rincones; pero como no acierte á fugarse en propicia ocasión burlando las crueldades del sereno, enemigo de la especie, y por ende de la conservación de la raza, aquello no es maullar, aquello es condolerse con los acentos de la agonía, aquello es blasfemar y maldecir al mismo tiempo que lamentarse amarguissimamente, con un grito discordante y agrio que no hay quien lo resista; aquello es subir hasta la boardilla y bajar hasta el sótano en un perpetuo ¡ay! sin consuelo y sin esperanza, aquello da ganas de pegarle un tiro en cuanto amanezca.

Pero si oportunamente se fugó, si tomó el fresco en la calle y celebróse la entrevista exigida por la pasión y por la naturaleza con el gato de mis vecinas las cotorras del principal, vuelve á casa cuando viene la criada del mercado, y entonces, alegre, ligera, graciosísima y voluptuosa, amando sus gustos sobre todas las cosas del mundo, y tanto como sus gustos la tapicería del gabinete, sobre cojines se encorva y se arrellana, empieza el sordo *ron-ron* de sus satisfacciones, finge que duerme para que no se la acaricie, y pasadas algunas horas nos busca á todos y se restrega acariciándonos en la apariencia, porque en realidad, ella se acaricia y nos restrega á nosotros.

¡Hembra al fin!

Pasará este tiempo blando, lluvioso, inconstante y enamorado, esta temporada del otoño, y ya descansaremos hasta la primavera, época en que se repite la misma función, mediando en el interin el alumbramiento de la sensible *Fanny*.... La gata de mi casa se llama así por un capricho del ama de llaves del administrador, que nos la regaló hace dos años.

¡Bien sabe Dios que hubiera sido yo incapaz de ponerle ese nombre!

Y entonces, cuando nacen los gatos, que así se llaman los hijos de las gatas, ella los acaricia, y roba para ellos cuanto á mano se le presenta, y los oculta cuidadosamente, y los cambia de sitio y de lugar si nos enteramos ó se entera ella de que sabemos dónde los tiene, y no los presenta hasta los veinte días de nacidos, saltando y maullando dulcemente, llena de contento, satisfacción y regocijo.

Pide para ellos las caricias, con ellos vive doce meses, que es el tiempo necesario para que este animal entre en la pubertad plena, y entonces regalamos á los amigos que tienen casa con ratones y no tienen gato, toda la descendencia de *Fanny*, porque mi hogar honrado no puede ser la guarida del incesto, así pueda ser entre los seres inferiores de la escala zoológica.

*Fanny* vivirá nueve años, que es la vida de las hembras entre las gatas mejor acomodadas, y entonces tendremos gato, pero gato perfeccionado mediante las operaciones quirúrgicas. De otra manera no volverá esa raza á entrar en mi vivienda.

En la vida ordinaria mi gata pelea con un faldero que trae á la visita el juez municipal del entresuelo, y entonces me sorprenden aquellos treinta dientes desiguales en las mandíbulas y aquellos garfios de las patas hechos para desgarrar, aquella furia de león, aquellos saltos de jaguar, aquella ferocidad del tigre, aquella astucia en la defensa y aquella alevosía en el ataque, y maldigo á la gata, por-

que si á fuerza de caricias el tigre y la pantera se domestican, se vuelven raquíticos y mansos y parecen sometidos al hombre, el día en que la fiera natural despierte por un instinto cualquiera, será necesario entregar á *Fanny* á la cuchilla del tabernero de la plazuela, el cual algunas veces contempla á la gata con aquel salvaje cariño de una pasión carnívora y como diciendo:

—¡Me la comerá!

El fin del gato es un fin satisfactorio. Su vida de ultratumba parece asegurada desde que Mahoma ofreció al suyo un pedazo del Paraíso, y algo habrá de eso mismo, cuando ya la raza sueva lo hubo de adivinar adorando á los gatos, y la desvergonzada é inculta musa popular ha dicho de algunos descendientes de los suevos lo que reza este cantar despreciable:

«Los gallegos de los pueblos  
cuando van en procesión,  
llevan un gato por santo  
y una vieja por pendón.»

Mi gata cae siempre de pie como los hombres de administración, porque se agarra.

Ve más que los ciegos que piden limosna, oye como los tísicos, no huele ni olfatea como los que viven en olor de santidad, y no tiene paladar como los jefes ilustres de los partidos políticos. El sentido del tacto lo posee en aquel adorno en que fundaba todo su orgullo un soldado del tercer Imperio: en los bigotes.

No digo más de la infeliz. Siendo ella uno de los dos animales que hay en mi casa, es además el que menos me cuesta.

Del otro no se puede hablar en EL CAMPO.

¡Es mi sobrino!

CONRADO SOLSONA.

## LOS CAMPOS DE ENSAYOS Y DE DEMOSTRACIÓN.

Ocupase actualmente el Gobierno francés en un asunto de verdadera importancia, tanto bajo el punto de vista del progreso y de la experimentación agrícola, como el de poner al alcance y á la vista de los agricultores la aplicación práctica que tienen muchas de las conquistas hechas por la ciencia moderna.

En circulares fecha 19 y 24 de Diciembre de 1885, dirigidas á los Prefectos y á los Profesores de Agricultura, el Ministro recomienda y da instrucciones para la rápida organización en cada Departamento de campos de experimentación y de demostración de los principios agrícolas.

Convencido el Ministro de que progresando la ciencia por instantes, es preciso valerse de ella para todo lo que tiene aplicación al fomento de la riqueza pública y al bienestar material de los pueblos, considera necesarios campos de experimentación en número suficiente para estudiar, analizar y ensayar todo lo que la ciencia moderna descubre en beneficio de la producción agrícola. Para esto son necesarios campos de experimentación.

Pero teniendo en cuenta que hoy es preciso unir la práctica á la teoría, y que para la rápida difusión de los adelantos es imprescindible que los cultivadores vean por sus propios ojos y se convenzan por sí mismos de la bondad de las reformas recomendadas por la ciencia, manda el Ministro establecer campos de demostración, donde se vea que tienen éxito cumplido y que no son vanas utopías los progresos de la ciencia aplicada al cultivo. Dos objetos distintos persigue, por consiguiente, M. Goncót.

El primero, ó sea el aplicar los progresos de las ciencias al cultivo, se conseguirá con los campos de ensayos, encargados de estudiar, bajo la dirección del Profesor de agricultura, nuevos procedimientos de labores, cambio de variedades en las plantas cultivadas, empleo de abonos y materias fertilizantes, mejoras en los procedimientos industriales, en la utilización del ganado y en tantos otros problemas que forman el vasto campo de la agricultura.

El segundo, ó sea el efecto útil de estas mejoras, se hallará en los campos de demostración, en-

cargados de hacer palpables á los agricultores hechos decisivos, incontestables y ventajosos, cuyo resultado es un aumento de beneficio de los capitales invertidos.

Los agricultores, que por regla general desconfían de la teoría y de las conferencias orales, las aceptan cuando ven el precepto unido á la práctica, y se convencen de sus buenos resultados cuando se ven aplicados con éxito en las condiciones económicas en que se encuentran, las mejoras que la ciencia les recomienda.

En tal concepto, los campos de demostración están llamados á realizar una misión realmente útil, por cuanto descartarán y harán caso omiso de todas aquellas teorías que la ciencia aconseja y que sólo tienen aplicación en condiciones culturales y económicas determinadas.

En resumen, la idea del Ministro de Agricultura de Francia es demostrar qué teorías de la ciencia tienen hoy aplicación en la industria agrícola del país, y qué aumentos de producción y de riqueza representan en la práctica.

El pensamiento no puede ser más oportuno, especialmente hoy, en que por las competencias del mercado, la apertura de vías de transportes, la tendencia á mejorar las condiciones de vida, y tantos otros hechos, transforman radicalmente la riqueza de una nación y la impulsan á entrar en el concierto moderno de aumentar la producción al más bajo precio posible.

Y si esto es exacto para una nación más rica y con más elementos productivos que la nuestra, en grado superior lo es para España, donde han hecho poca fortuna los progresos agrícolas modernos.

Y no es debido esto á que los agricultores sean refractarios al progreso, pues algunas mejoras y diversas modificaciones en el cultivo han aceptado cuando han visto sus beneficios en la práctica, como sucede con la horticultura en Levante y con la explotación del ganado en el Noroeste; pero desconfían, y con razón, de todo aquello que no ven demostrado en la práctica y con los medios con que ellos explotan la tierra.

Mas preciso es tener en cuenta que los agricultores por su parte deben hacer todo lo posible por experimentar lo que recomienda la ciencia; el Estado debe remover cuantas trabas y obstáculos de carácter general y legislativo se opongan al aumento de riqueza, tales como tratados de comercio, impuestos equitativos, vías de comunicación, etc.; pero es un error creer, como dice la circular de M. Gomot, que unas cuantas medidas legislativas pueden resolver todas las dificultades con que lucha la producción, originadas por los grandes cambios ocurridos en los mercados, consecuencia de la facilidad en los transportes y de la rapidez y facilidad de las relaciones comerciales.

El Estado debe auxiliar al agricultor, difundiendo la instrucción agrícola y facilitando el establecimiento de empresas y de explotaciones agrícolas; pero éste por su parte tiene un gran deber que cumplir, falicitando la acción del Gobierno, asociándose y prestando su actividad á los ensayos y demostraciones de la ciencia.

Los procedimientos seguidos en Francia para conseguir estos resultados, han sido organizar campos de ensayos en todos aquellos departamentos en que no exista Escuela de agricultura ó Estación agronómica (estas instituciones disponen de ellos), adquiriendo ó arrendando superficies de una á dos hectáreas en las condiciones y sitios que designe el Consejo provincial de agricultura: el laboratorio puede ser instalado en una casa inmediata, y los gastos anuales se calculan de 4 á 8.000 pesetas, pagadas la mitad por el Estado y el resto por la provincia. La dirección corresponde al Profesor de agricultura.



Los campos de demostración, que deben ser iguales en número á los cultivos de la región, se instalarán en las parcelas de media á una hectárea que ofrezcan con tal objeto los agricultores de buena voluntad.

Los gastos de la demostración (labores, abonos, siembras, etc.) correrán á cargo de los agricultores que se ofrezcan á ello; en caso contrario, el Estado los asume, proporcionando talones valederos por los abonos, semillas y labores que juzgue necesarios á la demostración, sirviendo los productos en ambos casos para satisfacer los gastos efectuados. Deben estar situados en puntos fáciles de ser visitados por los agricultores, y ser propios para las mejoras que se tratan de demostrar.

Los agricultores contraen la obligación de llevar nota clara y precisa de todas las operaciones del cultivo, condiciones en que se hicieren, accidentes ocurridos y resultados que se obtengan, observaciones todas que se pondrán en conocimiento del Consejo departamental de agricultura.

No deben establecerse en ellos mejoras ó reformas que antes no hayan sido aplicadas con éxito en los campos de ensayos, puesto que su objeto consiste en vulgarizar conocimientos adquiridos, debiendo variar su organización según el suelo, el clima y la región, á fin de asegurar el resultado del cultivo.

Los campos de experimentación, en cambio, sirven para determinar la naturaleza y cantidad de los abonos, la variedad de semillas ó de plantas, los métodos de cultivo, etc., que, según la naturaleza del suelo y del clima, dan mayores rendimientos y beneficios.

Dado el carácter de propaganda que ofrecen los campos de ensayos y de demostración, deseáramos verlos instalados en nuestra nación, siquiera como pruebas en todas las provincias, ó por lo menos y por ahora en las comarcas donde existen granjas modelos. El coste sería pequeño, teniendo en cuenta que dichos establecimientos cuentan con gran parte de los elementos necesarios á la experimentación; de este modo podríamos contar al cabo de pocos años con los datos suficientes para conocer los resultados de la aplicación de la ciencia agrícola á los cultivos más importantes de España.

Al terminar estas líneas vemos que en los presupuestos de agricultura de Francia para el próximo año, el capítulo 10.º (Subvención á diversas instituciones agrícolas), inscrito por 997.400 francos en el proyecto ministerial, ha sido elevado por la Comisión á 1.268.400 francos, distribuidos en esta forma:

	Francos.
Granjas escuelas y Escuelas prácticas de agricultura.....	767.400
Subvención á establecimientos particulares.....	30.000
Colonias agrícolas.....	70.000
Estaciones agronómicas.....	145.000
Campos de demostración.....	250.000
Servicio pastoral y pomológico.....	10.000
	1.268.400

Sólo para campos de demostración se consigna una elevada cantidad, aparte de la ya invertida en los presupuestos anteriores. En cuanto á los campos de ensayos, como existen en todas las Estaciones agronómicas y Escuelas de agricultura, sus gastos van comprendidos en los presupuestos de éstas.

La elevada cifra que, según se observa, destina Francia á campos de ensayos y de demostración, que va en aumento todos los años, prueba la importancia que para el progreso de la agricultura tienen esa clase de instituciones.

E. BONISANA,

Profesor del Instituto Agrícola de Alfonso XII.



#### TIRADAS DE AVES ACUÁTICAS EN VALENCIA.

Llegó la época feliz para los cazadores valencianos.

Tras del paso de las emigradoras codornices, contra las que siguieron funcionando las famosas *calladas*, con desprestigio de las autoridades y detrimento de los cazadores, llegaron á nuestra costa las poéticas alondras.

Reclamos de mil especies y variedades, mochuelos disecados, ídem de madera y de corcho, maquinillas giratorias de deslumbradores espejuelos, y toda la impedimenta consabida, se exhibieron en nuestros campos para recibir dignamente á las canoras y sabrosas avecillas.

Cada cazador era un ambulante almacén de utensilios de caza.

Una nutrida salva saludaba todos los días el sol saliente en los poéticos alrededores de nuestra ciudad y en una extensión de muchos kilómetros.

Se pasaron buenos días: de las perchas colgaban abundantes sarts de pajarillos.

Cuando apenas soltábamos de nuestras manos esos útiles de caza, ya nos estábamos preocupando de otros preparativos muy distintos: «que no haga agua el *puesto*; los cimbeles que vayan bien pintados; que los botes estén perfectamente calafateados; buenas estacas; mucho carrizo.....» éstos son los encargos que hacíamos y el asunto que nos ocupaba.

Las municiones del 6 reemplazaron á las del 12 y se repletaron bien las cajas. Doscientos..... trescientos..... cuatrocientos cartuchos—; habrá bastantes?

En los Casinos de cazadores no se hablaba más que de la Calderería y la Albufera. Las noticias que trae un amigo ó una carta de Sueca, son allí comentadas con más interés que los telegramas de las Cortes dando cuenta de los debates.

Llegó el día de la tirada de San Martín en la Albufera. Gran concurrencia, mucha animación; alegres cenas, en las que la sabrosa anguila del lago es el plato obligado de toda mesa; botellas, guitarras, cantares.

La clásica *demaná* en el Saler, provechosa para los arrendatarios. Después el sueño venciendo á la alegría, y la tranquilidad sucediendo al bullicio.

Cuando el sol alumbra el nuevo día, aquella animación ha desaparecido; el Saler está desierto; la gente se fué al agua, porque allí están los patos.

Pero la tirada no fué más que mediana. Se vió mucha caza, lo cual dió grandes esperanzas para las tiradas del porvenir, mas se mató muy poca. Un viento huracanado se desencadenó sobre nuestra costa; el lago estaba imponente; las olas impedían el servicio de las lanchas y botes, muy esencial allí, azotando el rostro de cazadores y barqueros; los *puestos* se movían al choque impetuoso de las aguas. Los *puestos* bajos, ó sea los números primeros, cobraron escasamente de 80 á 90 aves en los días de tirada. Yo, con mi inteligente barquero *Perolét* (gran albuferense) cobré 46 en los dos días mismos en que el año anterior cobré 115.

Aun no habíamos apeado de las tartanitas que devolvieron nuestras humanidades desde el Saler á Valencia, ya se hablaba de trenes especiales que nos habían de conducir á las Caldererías.

Los comentarios de la tirada pasada y los pronósticos de las futuras eran el tema obligado de todas nuestras conversaciones. Durante estos días los cazadores experimentan una fuerza de atracción que les lleva al Casino sin saber por qué; tienen necesidad de verse diariamente; todo lo tienen sabido y hablado, pero el tema es inagotable.

La tablilla del Casino anunció por fin el día de la tirada, fijado para el 23, después de muchas vacilaciones.

El astro de la noche es el rey del día en lo que á la Calderería concierne. Para fijar el día de la tirada hay que consultar con este planeta. La luna ejerce su dictadura, puesto que la entrada de la numerosa y diminuta flota en las artificiales lagunas ha de hacerse á espaldas de ella, en la más completa obscuridad. Las Juntas directivas de las tiradas de Sueca y Cullera hojearon el Almanaque, consultaron á la luna, y después de tan detenido estudio nos *partieron por el eje* fijando la tirada para el mismo día en que ya de inmemorial se celebra la feria de Santa Catalina en la Al-

bufera. Conflicto para los *amateurs* que llevan su escopeta á ambas tiradas.

El presidente del Casino de cazadores (que es muy amigo mío) fué comisionado para arreglar el asunto. Púsose de acuerdo con los arrendatarios de la Albufera, que accedieron galantes á diferir un día la *feria* del lago.

Esta solución nos obligaba á pasar de un lago á otro sin regresar á la ciudad; eran jornadas forzadas, pero los apasionados las tomamos como buenas.

El lunes 22 los trenes especiales transportaban á Sueca y Cullera abundante material de guerra y numerosísimo personal.

La tirada, sin embargo, no estuvo animada. Faltábale algo que no dependía de la concurrencia de la capital. Se conoció la crisis agrícola por que atraviesan los pueblos de la ribera del Júcar. Aquellos pueblos laboriosos no participaban del entusiasmo general como en años anteriores. La fiesta que antes era como suya propia, parecía que en el presente año les era extraña. Sueca y Cullera se puede decir que más presenciaron la fiesta que tomaron parte en ella; ¡hasta las especies salvajes parece que huyen de la pobreza!; había menos aves que en los años anteriores.

El día fué espléndido, pero la tirada poco divertida. Son contados los *puestos* que mataron 100 aves, cuando otros años se han llegado á matar 200 y 300 en muchas *replazas*. Sin duda los ánades comen ahora arroz indio.

Próximamente á las dos de la tarde se dispersaban los cazadores, pero por distintos rumbos. La locomotora lanzaba al espacio negras y densas columnas de humo y transportaba á la capital un convoy de viajeros sobre duro y férreo camino. Las barcas izaban al viento blancas velas latinas y conducían á los más apasionados por líquido y transparente camino desde la Calderería á la Albufera, como si dijésemos, del Paraíso al Edén.

El viento era de popa, y cual concurridas regatas, así se deslizaban las embarcaciones por la tersa superficie del lago en rápida marcha.

El tiempo favoreció, y al anochecer saludábamos el alegre caserío del Saler, que há poco dejamos cuando la feria de San Martín.

No hay que decir que guardas y barqueros fueron asediados por las preguntas de los cazadores, cual si estuviera aún por disparar el primer cartucho como en *l'ouverture de la chasse*. ¡Somos insaciables!

Cenamos perfectamente; se hizo una animada *demaná*, y dormimos bien aquella noche. Ya lo necesitábamos.

Dos horas antes que el sol salieron como de costumbre aquel día los cazadores.

Las barcas se ponen en movimiento y la gente desaparece haciendo halagüeños pronósticos.

El día fué mejor que en la *feria* de San Martín, y la tirada también. Se mataron bastantes patos. En muchísimos años no ha habido más que una tirada de Santa Catalina mala; la que vino, invitado por mí, Julian Settier, el amigo más íntimo del nuevo director de EL CAMPO.

La mayoría de los *puestos* se divirtieron. Matar una pieza en la Albufera, vale más que ciento en otra parte.

Ahora tenemos una pequeña tregua para comenzar el primer sábado de Diciembre el abono de las tiradas que se celebran todos los sábados hasta 31 de Marzo, en que comienza otra vez la veda.

Tendré al corriente de lo que ocurra de notable.

EDUARDO VILAR.

Valencia, 25 Noviembre 1886.

#### JUNTO A LA COSTA.

El gracioso cuadro de Alfredo Guillou que reproducimos en este número, es sin duda uno de los más bellos y geniales del eminente artista.

Es una bella y limpia mañana de verano. El bote *Rosita* se balancea suavemente sobre las tranquilas aguas del mar, más orgulloso con su pasaje que un acorazado con sus blindadas torres y giratorios cañones.

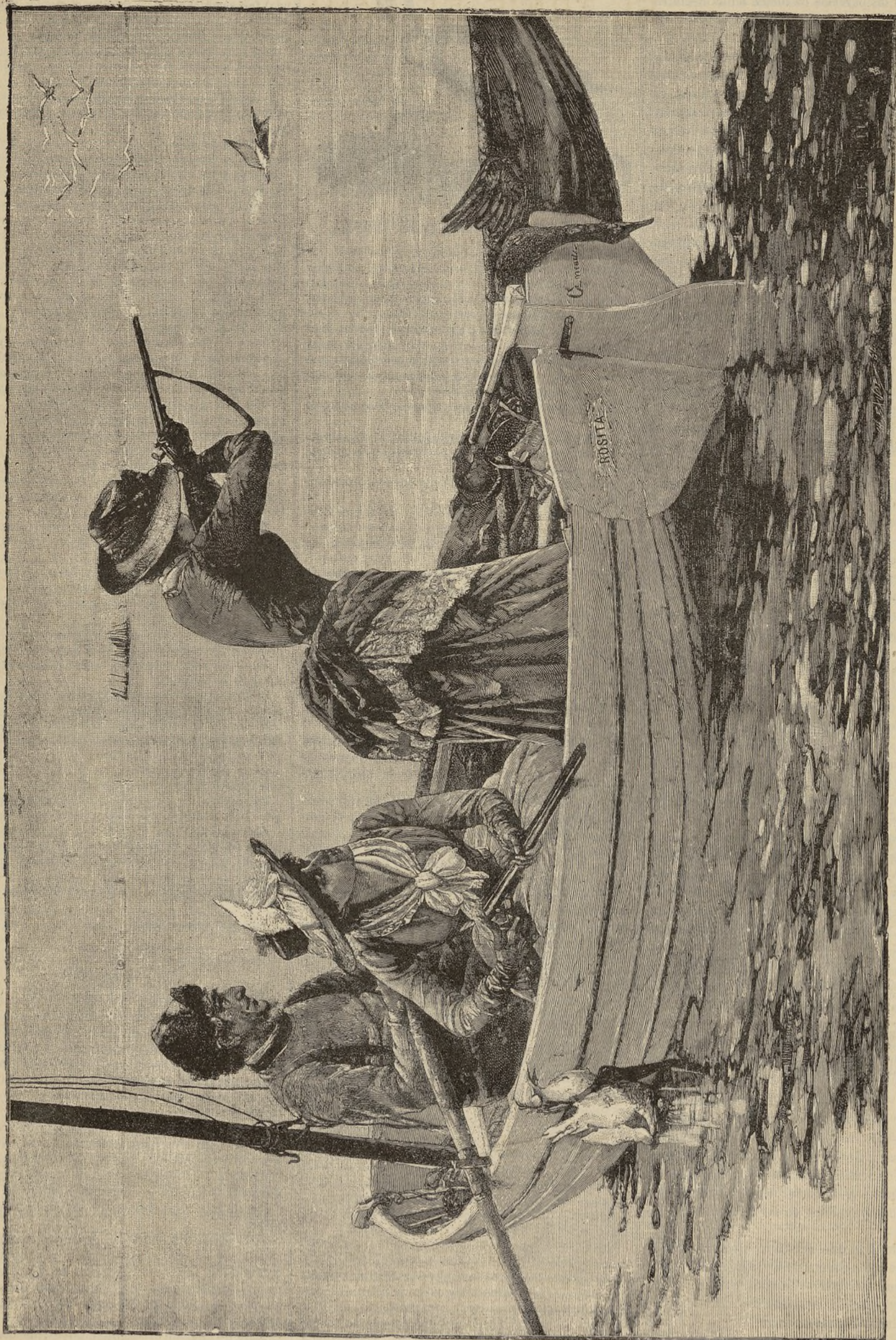
Dos lindas jóvenes, acompañadas de un viejo lobo de mar que boga lentamente, se divierten tirando á las gaviotas y otras aves marinas.

Una de las Amazonas está de pie perfilando la puntería, y la otra se dispone á tirar en cuanto acabe de meter los cartuchos en su escopeta inglesa.

A lo lejos, allá donde en brumosa é imperceptible línea se confunden el cielo y el mar, y en medio de un horizonte pacífico, las blancas velas de las embarcaciones se destacan sobre el cielo, y las aves de agua evolucionan con gallardía sin igual.

Esta escena tan frecuente en nuestras costas, la realizan jóvenes distinguidas de las grandes ciudades.





JUNTO Á LA COSTA.



## EL TRAJE DE PANA.



El sastre de Villatraste entrega al propietario D. Cleto un traje de pana para caza, modelo Cortijo.



¡Muy bien! ¡Estoy satisfecho! Iré de caza al molino.... (El perro Cañamón barrunta el campo y se estira.)



¡Qué sol!..... ¡Qué ambiente! Vamos á exhibir el traje á la molinera.... (Cañamón ha puesto un grillo.)



—Ahí en la sendeja, señor....  
—Siempre oí decir que las zorras son un peligro.... ¡Vamos, valor!



Mira acá y mira allá. La ve en un chaparral.—De ésta no se escapa.... (Cañamón á retaguardia.)



¡Pum, pum!—La maté.



¡Y pensar que pudo devorarme esta fiera!..... (Cañamón contempla escamado la víctima por el arco de triunfo que forman las temblorosas piernas de D. Cleto.)



Así, aaasí; bien amarrada podré exhibirla aún de día cuando entre en Villatraste. (El prudente Cañamón se lame de gusto....)



La cuelga del cañón de su escopeta, inclina el hongo hacia la oreja derecha, y tarareando un himno patriótico regresa orgulloso al pueblo.



¡Uy, uy, uy!—D. Cleto ha sentido que llaman bruscamente en su puerta falsa. La astuta zorra se había hecho la mortecina y le despedaza el traje de pana. (Cañamón huye azorado.)



—¡Socorro, Dios mío, socorro!..... La fiera recargando en la suerte: sus dientes invaden el contenido del traje donde la espalda pierde su honesto nombre. (Allá va Cañamón, ¡Dios sabe do val!)



¿Y cómo entro así en casa? Esperemos resignadamente á que la noche tienda su manto protector....



## Madrid.

Los últimos días de Noviembre, en que la Naturaleza acaba de despojarse de sus galas, mirando su misión cumplida, y en que se hiela el rocío sobre las pocas flores que quedan, como la sonrisa en los labios que no anima el fuego de la juventud, evocarán tristísimos recuerdos desde que en ellos bajó prematuramente al sepulcro el joven y glorioso rey D. Alfonso XII.

Por eso los ecos que la crónica recibe son tristes; las flores del otoño se han aprovechado para las guirnalda que se han colocado en el túmulo levantado en San Francisco el Grande; la música ha sido intérprete de melancólicos sentimientos, acompañando las oraciones que eleva la Iglesia por el alma de los que fueron: y Gayarre y Uetam, los más insignes cantantes, han dejado de expresar afectos y pasiones para modular las notas sublimes de la música religiosa que compusieron Mozart y Slava.

Las honras celebradas en la iglesia de San Francisco el Grande por el alma del Rey han sido suntuosas; el restaurado templo es una brillante manifestación del estado de la pintura en España, y reflejo, por lo tanto, de su prosperidad. No se ve allí la nota ascética de Zurbarán, ni la severidad imponente de las cabezas de Ribera; pero hay en cambio riqueza de color, de luz, armonía encantadora de composición, contrastes bellísimos, todo cuanto constituye el arte moderno con sus espléndidas bellezas.

El templo recuerda las creaciones maravillosas del Renacimiento, en que la luz del arte volvía al mundo después de las tinieblas de la Edad Media, y es un museo de pintores contemporáneos.

¡Con cuánta pena se veía aquella capilla en que el genio de Casado del Alisal trazó la brillante página de Clavijo! Fué su última obra, y en ella destellan las notas más brillantes de su estilo.

Las capillas de Plasencia, de Muñoz Degraín, de Moreno Carbonero, de Carlos Luis de Ribera, el maestro de la generación contemporánea, no unen á los sentimientos de admiración los de duelo, sino las de esperanza de que han de continuar enriqueciendo el arte patrio con sublimes obras.

..

Después de las tristes ceremonias de San Francisco el Grande y del Escorial, terminado el año de luto que con tanto rigor ha observado S. M. la Reina Regente, la sociedad de Madrid volverá á recobrar su perdida animación, y Diciembre será como otras veces el mes de las fiestas.

Al mismo tiempo que la Familia Real, dejan el luto conocidas familias de la aristocracia: la de la Duquesa de la Torre, la de la Marquesa de la Torrecilla y otras.

La primera fiesta de corte sin luto será el bautizo del infante D. Alfonso, hijo de los infantes D. Antonio y D.<sup>a</sup> Eulalia; y la primera en que se presentará en el gran mundo la familia del Marqués de la Torre, será la boda de la hija de éste con el hijo de los Marqueses de Santa Marta, señor Perez de Guzmán.

..

El teatro Real continúa sus brillantes representaciones, animadísimas siempre que cantan Gayarre y la Kupffer, y especialmente en los turnos primero par é impar.

Los Duques de Fernan-Núñez, los últimos en regresar de la expedición veraniega, han ocupado ya su palco, y no tardará mucho en mostrarse en el de la Familia Real la infanta Isabel.

El que permanecerá más tiempo desocupado este

año es el de Mad. Baüer. Su bella hija Paulina, aunque restablecida de la grave dolencia que la postró en París, tendrá que pasar, por dictamen de los facultativos, los primeros fríos en un clima templado, y Mad. Baüer se instalará por ahora con sus hijos en Pau ó en Caen.

..

Si las obras de la casa que ocupa la Legación de Inglaterra están terminadas para los primeros días de Diciembre, será el honorable representante de la graciosa Soberana del Reino Unido el que dé este invierno la primera gran fiesta.

Ya todos los días de la semana están distribuidos entre las señoras que reciben por la tarde, siendo hasta ahora las reuniones vespertinas más animadas: la de la Condesa de Casa-Sedano los domingos, la de la señora del Ministro de Inglaterra los lunes, y la de la señora de Bayo los martes.

Desde Diciembre recibirá los jueves la Duquesa de Bailén, y los sábados la de Mandas.

La próxima crónica tendrá, por lo tanto, más asuntos, que ahora es cuando empieza la primavera de los salones.

KASABAL.

### SPORT NAUTICO

EL REMO Y LA HIGIENE.

No creo oportuno disertar ahora acerca del importante papel que ha representado y representa en la actualidad la gimnástica en el desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales de los hombres y de los pueblos. Unicamente trato, en el presente artículo, de demostrar la importancia de un *sport* que debiendo gozar de gran boga entre nosotros por las condiciones en que la Naturaleza nos ha colocado, lo tenemos casi relegado al olvido, y llamar la atención sobre él, no sólo como medio de diversión y entretenimiento, sino como agente higiénico y terapéutico: hablo del remo.

La gimnasia en general comprende varias ramas, entre las que se encuentran dos cuyos procedimientos son tan esencialmente distintos, que los maestros dedicados á sus enseñanzas respectivas han llegado á constituir verdaderas escuelas rivales, reclamando cada cual para su sistema ó su método las más grandes ventajas y las mayores excelencias: la gimnasia metódica, sistemática, y la gimnasia *sportiva*, la gimnasia *artística*, por decirlo así. Que la primera ofrece grandes ventajas sobre la segunda, es incuestionable; la mayor, y la que por sí sola basta para que bajo el punto de vista estético proclamemos su predominio, es la de llevar á cabo un desarrollo lento, pero progresivo, y sobre todo, igual, armónico, al *unísono*, de todos los músculos que constituyen la envoltura carnosa de nuestro esqueleto. Ningún *sport*, excepción hecha del *base ball*, y en parte de la esgrima, llega á aquel resultado; todos ejercitan los músculos de un segmento del cuerpo y dejan casi en la inacción á los del otro.

En cambio, la gimnasia sistemática tiene un inconveniente tan grave, que por sí solo destruye aquellas ventajas: la monotonía. En efecto, nadie podrá negar que la gimnasia metódica, que tanto crédito ha adquirido en Suecia, y cuyos procedimientos son la polea, las pesas, los anillos, las barras, el trapecio, las escaleras, etc., es tan poco divertida, y por otra parte tan *matemática*, que los jóvenes que á ella se dedican no tardan en abandonarla, presa de verdadero hastío. La fogosidad, la impaciencia y vivacidad de la juventud; la necesidad que experimenta incesantemente por lo

que varía y cambia, son incompatibles con la paciencia, la regularidad de movimientos, y casi podemos decir la seriedad que exigen aquellos ejercicios. Si á esto agregamos las cualidades de pueblo eminentemente latino de que estamos dotados, no debe extrañarnos que nuestros jóvenes se dediquen preferentemente á los diversos géneros de *sports*, entregándose cada cual al que más se asimile á su carácter. En el *base ball*, la esgrima, las carreras de caballos, la natación, el tiro de pistola, el remo, etc., la imaginación está distraída, no se fija en nada, se ensancha, se trabaja sin sentir, se entretiene el espíritu con las peripecias del juego ó con el espectáculo de la Naturaleza.

Se ha dicho que entre nosotros la práctica del remo se encuentra casi abandonada; y en efecto, mientras el *base ball* se extiende progresiva y vertiginosamente por toda la isla (pudiendo decirse que es el único *sport* verdaderamente implantado aquí de una manera definitiva); mientras nuestras salas de armas se encuentran invadidas por una falange de jóvenes entusiastas; en tanto que existen multitud de *yachts* en nuestras playas y bahías, no tenemos ni un club de regatas de remo. Y este abandono es en extremo sensible, porque el remo, al par que divierte, es el *sport* que más de acuerdo se encuentra con las prescripciones y exigencias de la higiene; tanto más sensible cuanto que la Naturaleza nos ha dotado de playas y bahías á propósito, que envidiarían los mismos *canotiers* del Sena y los *rowingmen* del Támesis.

La práctica del remo no se limita á desarrollar al hombre físicamente, sino que también propende de poderosa manera á mejorar su estado moral y hacer de él un ser útil á la sociedad en que vive.

He aquí las ventajas que nos ofreció este *sport*. Bajo el punto de vista físico, tenemos en primer lugar el *desarrollo muscular*. Antes que nada, debemos reconocer en el remo un grave inconveniente, de que, según hemos dicho anteriormente, adolecen casi todos los *sports*; que afecta al desarrollo físico, pero que en cambio se halla compensado por las condiciones higiénicas en que se encuentra el remador, que indudablemente son las mejores de que el hombre puede rodearse; ese inconveniente es, que mientras los músculos de los miembros superiores se desarrollan considerablemente, los de las extremidades inferiores permanecen casi estacionarios, asemejándose en esto á otros ejercicios, como el velocípedo, el baile y la caza. No se crea por esto, sin embargo, que la inactividad es completa en los últimos, porque el bogar exige, por parte del remador, el afianzamiento del pie derecho en el fondo del bote, lo que trae consigo una fuerte contracción de los músculos de la pierna y del muslo. Por otra parte, los movimientos alternativos de avance y de retroceso del remador, la necesidad de guardar el equilibrio que le exige la inercia, la variación de las actitudes, traen consigo un ejercicio muscular, que no por ser ligero deja de proporcionar algunas de las ventajas de la marcha.

Pero si es indudable que la gimnasia de los miembros abdominales deja mucho que desear, en cambio el remo proporciona á los torácicos la ocasión de adquirir un desarrollo vigoroso, y si el remador no se hace un atleta, será un hombre de pecho resistente y de brazos enérgicos. El remo es un ejercicio muy complejo, y ésa es una de sus mayores ventajas; el hecho de bogar requiere movimientos de flexión, extensión, abducción, pronación, y en menor grado de supinación y abducción del brazo y del antebrazo; esto hace que se desarrollen el deltoides, el biceps, el triceps braquial (del brazo), el supinador largo, pronador redondo, etc. (del antebrazo), y los pectorales; es preciso vencer la resistencia del mar, lo que nos



obliga á llevar á cabo el mismo esfuerzo y los mismos movimientos casi que si tirásemos de una cuerda, y ese esfuerzo es mayor que el que se requiere para lanzar una pelota ó sostener un florete ó sable en posición. Por otra parte, la continua presión de la mano sobre el remo, y los movimientos de la muñeca, ensanchan y fortalecen á una y otra. Los dedos se hacen vigorosos. Los músculos del cuello y de la parte anterior y posterior del tronco, también participan de dicho desarrollo, por los movimientos de extensión, flexión, rotación y de lateralidad de aquél, y de flexión, extensión y rotación de éste sobre los muslos. Todas las articulaciones se ejercitan y adquieren movimientos fáciles.

En segundo lugar, el remo es uno de los más poderosos medios de gimnasia pulmonar, no sólo porque el ensanchamiento del tórax ofrece á los pulmones el medio de adquirir su desenvolvimiento regular, sino porque el ejercicio acelera la respiración, las inspiraciones son más profundas; el avance de la embarcación, unido á la fuerza del viento, hace que el aire penetre hasta los alvéolos pulmonares, separando sus paredes, si es que se encontraban aglutinadas por las secreciones patológicas. Es preciso, además, tener en cuenta que se respira un aire eminentemente puro, comparable al de las alturas, y que tanto conviene á los predispuestos á la tuberculosis, por contener el menor número de microbios, estar cargado de la mayor cantidad de oxígeno y de gran proporción de cloruro de sodio, estando reunidas, por tanto, la respiración forzada y las inhalaciones de un aire oxigenado.

Por consiguiente, hay un aumento en la hematosi y en las combustiones orgánicas. Como consecuencia de la aceleración de la respiración y del ejercicio, el corazón se contrae con más frecuencia, manda mayor cantidad de sangre á los tejidos y á los órganos, lo que los estimula, entran en actividad, se nutren; la imaginación se hace más viva, el sistema nervioso se hace menos excitable, el estómago, el hígado, los intestinos, los riñones y el páncreas segregan con más actividad. Se aumenta la calorificación, el sudor corre en abundancia, el apetito se aumenta, y por último, el aire y el sol ejercen una acción vivificante sobre nuestro organismo y comunican á nuestra piel un tinte bronceado que es señal de vigor y energía, como el blanco y nacarado es signo de anemia y de escrófula.

Si de la acción física del remo pasamos á la moral, el cuadro es completo. Ved al remador sentado en su barca con los remos en las manos, la vista fija en un barco que se ve allá en el horizonte, ó con la idea fija de pasar en regata á otro compañero; lo rodea el cielo y el mar, ve á lo lejos la playa, en la que se quiebran las olas; ningún pensamiento extraño viene á perturbar su mente; ya no hay para él ni el tabaco que irrita los órganos respiratorios, ni el licor que lo embriaga, ni el placer que lo enerva. Pero ya vuelve á tierra..... está fatigado; llega á su hogar, come con apetito, está rendido, se acuesta y cae sumido en profundo sueño. He ahí una gran parte de la higiene.

Una vez conocidos los efectos del ejercicio del remo y de las condiciones en que se practica, sobre las diversas funciones de nuestro organismo, fácil nos es indicar las enfermedades que pueden reportar de él algún alivio ó la curación completa.

Dijimos que desarrollaba el sistema muscular, que disminuía la excitabilidad nerviosa y que fortificaba las articulaciones: será útil, por consiguiente, en el raquitismo, la escrófula, la tisis ó consunción, el reumatismo muscular y el articular agudo y crónico. Es un buen medio para combatir ciertas enfermedades nerviosas, como la co-

rea, el histerismo y la epilepsia. Por la distracción que proporciona, dará buenos resultados en la lipemania, la hipocondría, los celos, el amor no correspondido, la depresión de ánimo y el spleen. También es un buen agente contra la dispepsia, la disentería, las afecciones del hígado, etc.

Pero donde debemos y podemos esperar del remo los mayores beneficios, es en las afecciones pulmonares: en el enfisema y el asma, por la gimnasia respiratoria que, favoreciendo la entrada del aire en los alvéolos pulmonares, combate el éxtasis aéreo que caracteriza dichas enfermedades, y sobre todo en la tuberculosis; basta para demostrar la importancia del ejercicio de que tratamos, en la prevención y cura de esta enfermedad, citar las conclusiones á que ha llegado Miquel, el sabio higienista de Montsouris, sobre el aire del mar: «1.º A una gran distancia de las costas, ó en la playa, con viento del largo, el aire del mar está excesivamente poco cargado de microfitos. 2.º En tiempo normal, el mar no cede al aire las bacterias que arrastra en sus olas. 3.º El mar depura rápidamente la atmósfera apestada que le viene del continente. 4.º Por esta razón es un obstáculo absoluto al contagio de las enfermedades.»

Ahora bien, ¿es explicable que en un país en el que tantos estragos causa la tuberculosis, se encuentre tan abandonado el sport más propio para prevenirla?

JUAN G. GARCÍA ENSEÑAT.

Habana, Octubre 1886.

#### NOTICIAS GENERALES.

Según un periódico inglés, el famoso F. Archer ha montado 8.084 veces y ganado 2.748 carreras; la fortuna que ha dejado la estiman unos en un millón y medio de pesetas y otros en 10 millones.

Lord Falmouth fué el primer amo que le fijó un sueldo, sólo 100 libras esterlinas por año, y aunque le hicieron ofrecimientos fabulosos por sus servicios, quedó en las mismas condiciones á las órdenes de Lord Falmouth hasta su muerte; pero recibía fuertes sumas de sus segundos, terceros y cuartos amos. Se puede juzgar lo que se hubiera pagado por tener el primer derecho á las montas de Archer, sabiendo que recientemente se han pagado 125.000 pesetas por asegurarse durante tres años un jockey que no era ni Archer, ni Wood, ni Caunon.

El Príncipe de Gales ha ido últimamente á visitar la tumba de Archer, depositando en ella una corona de flores. La Reina de Nápoles ha enviado también otra corona de rosas.

No pueden criticar con razón nuestras costumbres. Nunca hemos llegado aquí á esos extremos con respecto á los favoritos en las fiestas populares.

En el Estado de Pensylvania—dice un periódico, y nos parece lejos— existe una región montañosa y cubierta de bosques, donde hay puntos jamás pisados por la planta humana.

Recientemente regresaron de una dilatada travesía por aquellas regiones varios cazadores, los cuales dan una descripción singular de los lugares por ellos visitados.

En la cima de uno de dichos montes hay un lago rodeado de cantos rodados, que es difícil concebir cómo han podido ser llevados á tal elevación.

Esto lo cuentan aquellos cazadores, tal vez peneques. El agua está llena de negras serpientes, y las orillas de culebras de cascabel que, lejos de huir á la aproximación de los cazadores, levantaban sus horribles cabezas y cimbreaban sus colas, produciendo un concierto de sonidos semejante al que producirían toneladas de municiones al caer sobre una plancha de hierro.

Útil es añadir que los cazadores se dieron prisa para abandonar aquellas inhospitalarias regiones y para ir á contarle al periódico yankee.

Invitados por el Sr. Conde de la Patilla, han asistido varios aficionados á la caza y garrochistas de Madrid á las operaciones que exigía la ganadería de reses bravas que posee en sus vastas posesiones de la campaña de Zamora.

Entre los invitados estaban el Sr. Conde de Xiquena, el notable aficionado general Sánchez Mira, el Sr. López Guirarro, el Conde del Villar, D. Protasio Gómez y el señor Cano. Los expedicionarios salieron de Madrid el 31 de Octubre y regresaron el 15 del pasado Noviembre.

Los aficionados han encontrado la ganadería en buen estado y muy bien cuidada. La tiente de las becerras, procedentes de la antigua ganadería de Zapata, se ha verificado á acoso, y en los corrales que al efecto existen en la posesión, en cuya faena tomaron parte casi todos los aficionados que fueron de Madrid.

Se han hecho todas las operaciones de la tiente, destete y herradero en 200 machos. La ganadería del Sr. Conde de

la Patilla queda bien provista de novillos bravos que podrán lidiarse en los años próximos en las mejores plazas del reino.

Se cazó poco por causa del tiempo.

\*\*\*

El celoso Diputado á Cortes por la provincia de Santander, Sr. Alvear, no bien las Cortes han reanudado sus sesiones, se ha apresurado á llamar á la atención de los poderes públicos acerca de la crisis por que atraviesa la ganadería, y la depreciación del ganado vacuno, lanar y caballar en las provincias del Norte y Noroeste de España, y singularmente en la de Santander, y á excitar al Sr. Ministro de Fomento para que procure, en lo que del Gobierno dependa, amenguar los efectos de la misma.

El Sr. Navarro Rodrigo le contestó que ni oficial ni extraoficialmente había llegado á él ninguna noticia que demostrara la gravedad del mal á cuyo remedio le excitaba el Diputado por Santander, pero que esto no obstante, como se proponía dedicar especial cuidado á los intereses de la ganadería, iba á pedir noticias oficiales, por lo cual, y dado su buen deseo, que hacía constar, no creía necesario que el Sr. Alvear llegase á explayar la interpelación que había anunciado.

A nosotros nos consta que el Sr. Ministro de Fomento se ocupa en el asunto.

\*\*\*

El joven aereonauta corso Capazza, acompañado de Mr. Fondere, agregado á la misión de Mr. de Brazza, ha atravesado el Mediterráneo con el globo *Gabizos*. La partida se verificó el domingo último en la plaza de San Miguel en Marsella. El globo, impulsado por el viento del Norte, partió en la dirección de Tolón, y luego fué empujado hacia la plena mar. El lunes, á las diez de la mañana, descendía en Appietto, cerca de Ajaccio, y los compatriotas del joven aereonauta hicieron á éste una afectuosísima acogida.

\*\*\*

La Reina de Inglaterra habrá recibido ya un magnífico regalo que le envía el Sultán de Muscat, en agradecimiento por la condecoración que S. M. le confirió recientemente.

El obsequio consiste en seis hermosos caballos árabes de pura sangre, que no valen menos de 5.000 duros cada uno. Uno es alazán, y los otros cinco bayos oscuros.

\*\*\*

El renombrado periódico de turf *The Turf Exchange* de Louisville, ha sido comprado por Mr. Emile Boulier en 22.500 pesos.

\*\*\*

El Presidente de la República francesa, M. Grevy, ha suspendido las cacerías en sus dominios de Mont-sous-Vaudrey.

Su mal estado de salud y un constante temblor de manos le impiden manejar la escopeta con la habilidad que acostumbra. Juega, sin embargo, todavía algunas partidas de billar y ajedrez, que son sus diversiones favoritas.

\*\*\*

El 18 de Agosto se batieron en Bohío (Panamá) dos franceses con escopeta. Disparó un tiro cada cual y no se acertaron, y los dos adversarios dieron por lavada su honra. Una de las balas alcanzó á un pobre negro que trabajaba en el canal, dejándolo muerto en el acto.....

\*\*\*

En Eaton, Gatchouse en un triciclo recorrió la cuarta de milla en cuarenta segundos; la media milla en un minuto diez y nueve segundos, y la milla en dos minutos cuarenta y uno y dos quintos de segundo. Fumival en bicicleta recorrió la milla en dos minutos treinta segundos. Sydney Lee recorrió las cincuenta millas en triciclo en tres horas, nueve minutos y quince segundos.



#### NOTAS DE CAZA.

Córdoba es una de las provincias de España donde más se caza, lo cual prueba que no sólo abundan los animales, sino los cazadores.



Unidos los distinguidos socios en *Cam-po Alto*, corporación cinegética que preside el ilustre Marqués de Escaloni, á los no menos afamados de la sociedad titulada de *Pendolillas*, de la que es director el Sr. D. José de Rioja, serían capaces de destacar la Península: separados, se bastan y sobran para destacar la provincia.



Por fortuna los aficionados cordobeses son hombres de ley y procuran en tiempo de veda guardar y hacer guardar las leyes.

Sólo así no extinguen los animales del campo y pueden realizar cacerías como las últimas de Octubre y Noviembre.

Las fiestas de apertura fueron brillantes, como indiqué en el último número de EL CAMPO. Y por cierto que tengo que hacer una rectificación: el joven gobernador de la provincia, Sr. Urzáiz, no pudo asistir a la brillante apertura de la sociedad de Campo Alto por impedírsele atenciones de su cargo oficial.

Desde entonces se han repetido las expediciones con buenos resultados. Claro es que la bondad de éstas no ha estado a la altura del deseo de los cazadores.

\*\*\*

Durante los últimos días de Noviembre ha debido celebrarse una hermosa montería en el famoso y pintoresco coto de *La Tejera*, que lleva en arriendo el bravo y simpático matador de toros Rafael Molina, á la que fueron invitados algunos excelentes aficionados de Cádiz y Sevilla, y por de contado, de la ciudad de los Califas, amigos del diestro cordobés.

Los expedicionarios se proponían tirar muchas reses en aquellos agrestes sitios de la sierra y distraerse de la mejor manera posible en horas de descanso, á cuyo efecto hicieron buen acopio de rica y aromática manzanilla y sabrosos empapantes, como dice el amigo Rivero.

Aun no se ha fijado, al menos que yo sepa, el día en que ha de inaugurarse sus interesantes sesiones la Sociedad del tiro de pichón de Madrid, que preside el aristocrático clubman Sr. Duque de Alba.

Presumo, sin embargo, que su inauguración será en este mes de Diciembre, por haber transcurrido ya el año de clausura que como señal de duelo se impuso la sociedad por la muerte de su regío y querido Presidente de honor. Y también presumo que muchos de los socios arden en deseos de probar su destreza, jugar algunas *poules* y ganar *matches* ya en principio apostados.

Es hora de que volvamos á admirar la destreza de los Sres. Alba, Crecente, Udaeta, López Bayo, Gomar, Heredia, Ahumada, B ruguera Soriano y tantos otros.

Varios socios—así lo he oído—tratan de proponer á la Junta que se dirija un cartel de desafío á sus distinguidos compañeros de las Sociedades de tiro de pichón andaluzas para una tirada en competencia entre cinco ó seis tiradores de la Sociedad madrileña y otros tantos de las andaluzas, á cuya solemnidad serían invitadas las discípulas, y en hermosa competencia, que cuenta Diana en Madrid.

Malicio que la alusión se encamina en primer término á la Sociedad sevillana. Si es así, también infiero que los vencedores habían de proponer revancha á los vencidos, trasladándose, en efecto, los de la corte á Sevilla en los risueños días que celebra sus ferias esta ciudad.

Nada hay definitivamente acordado; pero si la idea del reto prospera, ténganlo por aceptado los de Madrid; que no son los sevillanos de los que dejan de recoger guantes que cortésmente les arrojar sus iguales.

\*\*\*

El sábado último se verificó en Sevilla una gran competencia entre los clubs de Sevilla y Jerez. Desconozco el resultado. Sólo sé que los jerezanos confiaban en el desquite y los de Sevilla se las prometían felices. El maestro Abaurre se dispone á ir á Mónaco.

No creo que se celebre por ahora la cacería en Viñuelas que ha anunciado un periódico político. Quizás se haya dado á sabiendas una falsa noticia por hacer un chiste de buena ley á costa del Sr. Martos.

El estado de la caritativa Marquesa de Campo ha impedido al banquero obsequiar aún á sus amigos con otra de las suntuosas fiestas en el histórico castillo.

Lo probable es que el total restablecimiento de la salud de la convaleciente dama coincida con una cacería en Viñuelas, que sea como expresión del regocijo de que se hallan animados la familia y los amigos de la casa.

No teman, pues, los gamos y perdices de Viñuelas que las escopetas de los hombres políticos turben su paradisiaca mansión; que por ahora, la pelea que entre ellos existe les retiene en Madrid, y prefieren ojear el poder á recorrer el monte.

El Marqués caza con algún íntimo, pero no en Viñuelas. Caza modestamente, desde su carruaje, á las alondras, cuya sencilla diversión le agrada y le permite solazarse en los rastrojos de las cercanías de Madrid las mañanas en que aparece despejado el horizonte.

¡Qué empeño el de estos banqueros en imitar á los artesanos que *montean* alondras los domingos!

¡Y qué desprecio á los orgullosos gamos y presumidas perdices de Viñuelas!

Prometí en el último número ampliar las noticias referentes á la famosa cacería en las Encomiendas de Santa Cruz de Mudela, y voy á cumplir mi palabra.

Lean mis lectores; y verán cómo les hace agua la boca. El número de piezas muertas es de *tres mil ciento noventa y cinco*, en esta proporción:

Conejos.....	1.146
Liebres.....	744
Perdices.....	1.305
TOTAL.....	3.195

Duró la cacería los días 28, 29, 30 y 31 de Octubre y 1.º y 2 de Noviembre. La mayor parte de los invitados no tomaron parte en los ojeos de los días 25, 26 y 27 de Octubre, en los que también se cazó.

He aquí ahora un estado de las personas que cazaron y de las piezas que mataron en los que pudiéramos llamar la jornada oficial:

	Conejos.	Liebres.	Perdices.	TOTAL.
Sr. Marqués de Mudela....	43	22	75	140
Conde de Valdelagrana....	30	24	90	144
D. Francisco Losada.....	34	29	83	146
D. José Pérez.....	41	25	26	92
D. Javier Muguiro.....	32	15	67	114
D. Francisco del Hoyo....	38	25	48	111
D. Laureano Camisón....	42	22	25	89
D. Gonzalo Rivera.....	20	17	39	76
D. Jacobo Alvarez.....	57	34	48	139
D. Eugenio Garay.....	31	24	55	110
D. Venancio López.....	45	29	60	134
D. Julian Amorribe.....	76	40	66	182
D. Domingo Vázquez....	43	23	74	140
D. Manuel Palacios.....	92	37	35	164
	624	366	791	1.781

Las piezas restantes, hasta el número de 3.195, fueron muertas por los Sres. Marqués de Mudela, José Pérez, Javier Muguiro, Francisco del Hoyo, Venancio Vázquez y Manuel Palacios, que, según hemos indicado, cazaron tres días más, y por los cazadores de oficio ó escopetas negras y por los guardas de la posesión.

Cuentan los cazadores que tienen la fortuna de que se les invite, que entrar en la posesión equivale á entrar en el Paraíso: el número de liebres que por allí pastan evidencia la infinita bondad y la grandeza del Criador, que las ha criado para que los amigos del Marqués las maten y otros se las coman en sustancioso salmí, en agradecido arroz ó emparedadas en el elegante pastel de hojaldre.

¡Cuán grande no será el número de liebres que hay en las posesiones de Santa Cruz, que el año último se han comido ¡qué atrocidad! 18.000 cepas de la viña!

No pudiendo beber los exquisitos vinos del Marqués, se comen las vides y acreditan así la marca de la casa.

En último caso, bien se las puede perdonar semejante voracidad en gracia á los placeres que proporcionan á los aficionados cuando las tiran. Además, si las liebres comiesen en los terrenos dedicados á pastos, producirían éstos al Marqués las 75.000 pesetas que le producen cada año?

Hacen bien en comerse los tiernos y jugosos brotes de la vid, puesto que los señores de Rivas enclavaron en la posesión aquella inmensa viña que está pidiendo á voces un Baco que la riya, un Horacio que la cante y un D. Isidoro..... que la beba.

Y en último término, las liebres dirán que no hacen más que morder lo que á la boca se les viene, así como los bandos de tordos y estorninos se hartan en el soberbio olivar de 25.000 pies que han plantado los dueños para romper la monotonía del terreno....

Lo regío del cazadero corresponde á lo abundante de la caza, puesto que el suelo semeja una mullida alfombra que puede recorrerse en todas direcciones en carruaje, con gran facilidad.

Su posición geográfica la hace muy querenciosa á la caza. Está situada en las estribaciones de Sierra Morena, por lo que en algunas ocasiones suele haber en ella caza mayor.

De otra cacería interesante voy á dar cuenta, en la que seguramente llamará la atención de los cazadores de EL CAMPO, como me la ha llamado á mí, la matanza de zorras que se ha hecho.

Matar una zorra, dos, tres, hasta media docena, no es cosa que á nadie extrañe ni menos asombre, tratándose de un país tan abrupto, marañoso y despoblado como el nuestro; pero matar 35 zorras en una expedición, cosa es que sobresale del nivel ordinario de nuestras cacerías y que debe llamar la atención, siempre curiosa y sedienta de novedades, de los apasionados á los episodios cinegéticos.

La cacería á que aludo se verificó á mediados del mes próximo pasado en la dehesa de Mata Gudiona, á tres leguas próximamente de Villanueva de la Serena, en los

confines de las provincias de Cáceres y Badajoz, cuyos terrenos de 9.000 fanegas, que envidiaría cualquier *gentleman* inglés aficionado á esa grata faena de correr zorras que tanto disipa su *spleen*, pertenecen por juro de heredad al noble Marqués de Valdespina.

La dehesa está acotada desde hace poco tiempo—y buenas pesetas le cuesta al fiel tradicionalista la humorada de acotar una finca que no le produce cosa de importancia—pero pronto será un magnífico cazadero, á juzgar por los resultados que se han podido apreciar en la especie de tiente que acaba de llevarse á efecto.

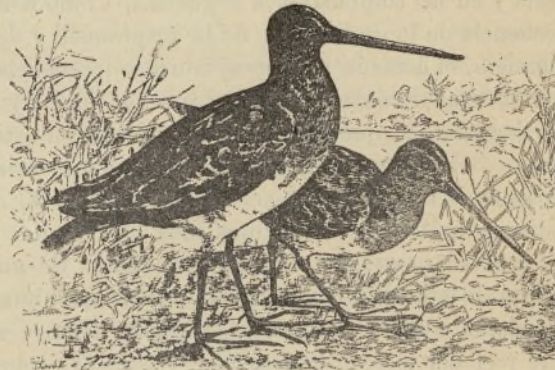
Formaban parte de la expedición, entre otros, el Diputado á Cortes Sr. Fernández Daza, los ex Diputados provinciales D. Alfonso Romero y D. Antonio Gómez Bravo, el Sr. Jacinto Donoso, de Campanario, y el administrador del Marqués, D. Hermenegildo de Casado.

Como había que montar de firme y los ojeos eran largos, hubo necesidad de que auxiliasen á los duros ojeadores extremeños varios batidores de á caballo, que si no montaban adiestrados *hunters* de caza, cabalgaban como gauchos en excelentes caballos serranos, duros como las peñas, á todos los cuales asistían con su instinto admirable y natural fiereza buenas recovas, entre ellas la magnífica del Sr. Donoso.

El primer día se echaron tres ó cuatro fatigosos ojeos de zorras, desalojándolas en tal cantidad de las manchas, que se mataron á tiro *treinta y cinco*. Diceseme que había muchísimas y que daba gusto verlas entrar en la línea de fuego, al trote, dando el hocico al viento, con las orejas gachas y el *plumero* tendido. A las veces solían pararse, movían las orejas recibiendo en ellas el jipio de los ojeadores, se escamaban al barruntar la pólvora y volvían á tomar el trote acosadas por el ojeo.

Cuando los *manchos* lo permitían, cazadores y ojeadores formaban una herradura en derredor de ellos y echaban dentro la recova para que desalojasen las alimañas. No había escape; cuantas salían sentían los plomos en el cuarto trasero ó los oían silbar, dándose entonces el hermoso espectáculo de salir los perros á la carrera y detrás de la pieza.

En los dos días que se cazó, pues la lluvia estropeó el tercero, se mataron, además de las consabidas zorras, 300 conejos y 80 pitoneras, tan lindas como estas que presento á ustedes.



A los que no hayan cazado en ciertas dehesas de Extremadura les parecerá extraño que se pueda matar en ellas pitoneras, como se las llama en el terreno, ó becasinas y agachadizas, nombre por el que aquí y en casi todas las provincias se las conoce; mas es lo cierto que las hay en buen número, sobre todo en las proximidades del Guadiana y sus afluentes, aunque no tantas como en algunos terrenos de Andalucía la baja, los alfaques de Tortosa y los arrozales de Castellón y Valencia.

Olvidábaseme decir que también entraron en los ojeos tres lobos, á uno de los cuales se le pudo tirar, aunque ya largo.

En esta expedición se distinguió el excelente cazador D. Antonio Gómez Bravo, aunque, á decir verdad, todavía se distinguió más cierto padre de la patria matando, con atenuantes circunstancias, el mejor perro quizás de la recova del Sr. Donoso. Un tiro fatal que apesadumbrará toda la vida al simpático autor del crimen!...

Los clásicos trabucos de los monteadores andaluces retembarán pronto en los agrestes valles y riscosas montañas de Sierra Morena, turbando la grandiosa soledad de los montes y poniendo espanto en las reses.

En Baños se preparan dos monterías, en las que lucirán sus proezas las reales del Marqués de Caracena; pero todavía es más renombrada la que va á darse este mes en el coto de Alcornocosa, á tres leguas de Villaviciosa de la Sierra. No bajará de tres ó cuatro días los que se necesitan para recorrer las manchas de la posesión y terrenos limitrofes.

A esta fiesta asistirán más perros que los que se juntan en el barrio turco de Constantinopla, toda vez que han de concurrir las jaurías del Sr. Belmonte, la que posee D. Alfonso Cárdenas en Belalcázar y la del Conde de Torre de Arce, por aquello de que donde va de caza el caballero va su reala.



Más cacerías.

El jueves 18 del mes anterior salieron para Humanes los Sres. D. Fernando Soriano, Conde de Humanes, don Antonio Zambrana y D. Pedro Perotes, donde cazaron jueves, viernes y sábado, en cuya noche regresaron a Madrid, después de haber matado y cobrado 287 piezas, de ellas 35 perdices, 2 chochas, 3 liebres, y lo restante conejos.

La expedición fué muy divertida, y los cazadores cumplieron todos cual correspondía a su justa fama.

El día 19 del pasado fueron invitados por el incansable Marqués de la Conquista, para una montería de reses en sus propiedades, los Sres. Guillén, Marqués de Yarayabo, Conde de Humanes, Moreno, Zambrana, Perotes y algún otro aficionado cuyo nombre no recuerdo.

Tan distinguidos cazadores van a inaugurar una nueva dehesa en el término de las mesas de Ibor, que ha adquirido el Sr. Marqués de la Conquista en terrenos próximos a sus posesiones de caza de Navalmoral.

Como es consiguiente, concurrirán a la montería varios aficionados de Extremadura, y harán los honores el propietario de la dehesa y su encantadora hija la distinguida *sportsmen* Lucía Orellana.

Procuraremos dar cuenta en EL CAMPO del resultado de tan envidiable fiesta.

No satisfecho el Sr. D. Luis León con la famosa tirada de liebres que con su amigo el Sr. Zambrana hizo a primeros de mes en la provincia de Guadalajara, ha cazado ahora cinco días en Mazarabea, la bonita posesión que tiene el Sr. Murrieta en los montes de Toledo, en los cuales ha matado 130 y pico liebres. El Sr. León es de aquellos cazadores que jamás se rinden ni desmayan.

De las famosas tiradas de aves acuáticas en Valencia nos da cuenta en un interesante artículo el presidente del Casino de cazadores de Valencia, Sr. Vilar. Es de advertir que sólo se ha verificado una de las tiradas de Cullera y la Calderería, y que suele haber tres ó cuatro todos los años.

Por lo visto, los cazadores no han quedado muy complacidos de la primera. Pero aunque hayan matado poco, se puede perdonar todo por el originalísimo espectáculo de esas tiradas que a nada se parecen, y por la animación que resulta de aquella inmensa reunión de 4 ó 5.000 escopetas.

Raro es el año, sin embargo, en que alguna desgracia no turba tanta alegría: casi todos los años hay desgracias, y este año también las ha habido.

Al tiempo de agacharse el alcalde de Benimamet a recoger una fúlica, se le disparó la escopeta, recibiendo toda la carga en el brazo izquierdo. Los dos amigos suyos que tiraban en la misma replaza, una de las más céntricas de la Calderería, acudieron precipitadamente y le procuraron los primeros auxilios a fin de contener la hemorragia.

El mismo barquichuelo en que tan alegre había ido al puesto, le devolvió más tarde a tierra, para que le prodigarán más auxilios. Una vez en el pueblo, los médicos acordaron amputar el brazo al desgraciado alcalde.

A otro cazador que manejaba con imprudencia la escopeta se le fué también el tiro, atravesándole la mano por la palma; y finalmente, hubo un tercero que recibió una perdigonada en la frente, y que no pudo saber quién fué el distraído que le confundió con un pato.

Sólo en vista de estas desgracias y otras por el estilo, me explico el tenaz afán con que el magistrado D. Prudencio recuerda a cada momento a sus jóvenes compañeros de campo aquel palo de escoba que disparó siete balas.

Sólo así, y viendo en el Pardo manejar la escopeta al joven Conde de XXX.

\*\*\*

Por si faltaba aún algo más para aconsejar la mayor prudencia en el manejo de las armas de fuego, transcribo este snolto que acabo de leer en *El Mercantil Valenciano*:

«El martes último fué encontrado en los montes de Náquera y dentro de una *barraqueta* para la caza de la perdiz, el cadáver del guarda de campo Máximo Navarro, con una horrorosa herida de arma de fuego en la cabeza, producida, al parecer, con una escopeta que tenía a sus pies. La dirección de la herida, la circunstancia de ser perdigones los proyectiles que la causaron, la posición del cadáver, y el hecho de aparecer descargado recientemente uno de los cañones de la escopeta y montada la llave del otro, revelan que la desgracia es puramente fortuita y debida al pcco cuidado con que se manejan las armas de fuego.

»El juzgado de Sagunto se constituyó en el lugar de la desgracia y procedió al levantamiento del cadáver, instruyendo las primeras diligencias.»

Me felicito de que hayan comenzado las cacerías de gamos en el Pardo, y me felicitaría aún más si la Administración del Real Patrimonio abriese la mano en beneficio de los socios. Porque es sabido que la abundancia de reses

está en relación contraria de la bondad del monte y la abundancia de perdices y conejos.

El sábado se cazó en el magnífico cuartel de Navachescas, habiéndose cobrado 5 reses, 15 conejos, 2 perdices y una zorra.

Tomaron parte en la cacería los Sres. Pardo Regidor (D. Manuel), Cachavera, Gómez (D. Protasio) y Pérez Gahuza.

El primero mató una gama, y al saltar uno de sus hijos a recoger el último suspiro de su madre y cubrirla de caricias, le mató también....

El Sr. Pardo Regidor no siente como Lamartine.

Vale este episodio de monte una elegía de cualquier poeta triste.

\*\*\*

El domingo último se dió en el referido cuartel de Navachescas y el del Hito brillante montería.

Sesenta escopetas, 150 batidores de á pie, lunch y comida succulentos, 84 reses y 4 zorras muertas; mucha animación y mucha alegría; día espléndido y ningún incidente desagradable. ¿Se quiere más?

Por la Puerta de Hierro desfilaron en carruajes de lujo, ómnibus y postas, 60 cazadores, entre los que recuerdo estos nombres:

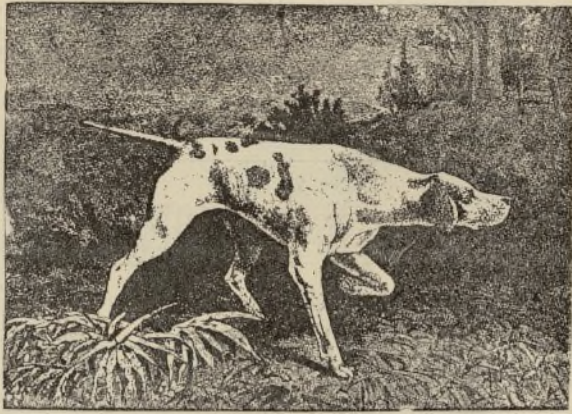
Señores Primo de Rivera y Secretario del Pardo (héroes de la jornada), Montalbán, Recarte, Fontagud, Araus, Pardo Regidor, Guillén, Vizconde de Irueste, Conde de Arcicollar, Juliá, Aragón, Eusebio Ramón Carbonell, Díez Macuso, Torroba, Capdevila, Figueroa, Garrido, García Aramburo, Gómez (D. Protasio), Díaz Arias, Manduy, Zuazo, Conde de Adanero, Torres, Avizanda, Marqués de Mondéjar, Izquierdo, Capdevila (D. Enrique), Marqués de Mochales, Torre Villanueva, Tejada, Aparicio (D. Luis), Galán, Castrillo, Gurrumeta y Aguilera.

El Sr. Primo de Rivera mató 5 gamos de cinco tiros, y de ocho siete el Secretario del Pardo.

Las escopetas quedaron colocadas por los postores a las siete de la mañana, y el último de los tres ojeos terminó a las cuatro de la tarde. En el primero, que fué el mejor, se cobraron 54 reses, y en los otros dos el resto.

Ya ven ustedes como los cazadores se divierten.

JULIÁN SETTIER.



### CARRERAS DE VELOCÍPEDOS.

Con un tiempo delicioso se celebraron el domingo último por la tarde en los Jardines del Buen Retiro carreras de velocípedos, organizadas por la Sociedad de Madrid, de la que es presidente honorario D. Fernando Soriano, y efectivo D. Eugenio Rivera.

El espectáculo ha parecido a *La Época*—de cuyo autorizado periódico tomamos la reseña—tan bonito como interesante.

Estas carreras están llamadas a aclimatarse en España, y el éxito de las de hoy y el interés con que la numerosa y distinguida concurrencia que asistía ha seguido las peripecias de la lucha, debe animar a la Sociedad a organizar nuevas reuniones. El *sport* va aquí haciendo prosélitos.

El resultado ha sido el siguiente:

PRIMERA CARRERA.—*Preparatoria*.—1.000 metros.—Dos premios: medalla de plata y medalla de bronce.

Se los disputaron *Ready* (seudónimo de un distinguido velocipedista), que llevaba jersey blanco; D. Pedro Rivera (azul marino); *Errot* (café); *Last* (azul y rojo), y Nicolás Sainz (rojo y azul).

Todos llevaban elegantes jerseys de carrera y gorras de jockey con sus respectivos colores, calzón corto, medias y zapato bajo.

La máquina (léase velocípedo) del primero era marca Marriot; la del último, Coventry, y Howe las de los demás. En las primeras vueltas llevó *Ready* la cuerda; pero en la última se adelantó D. Pedro Rivera, ganando por dos ruedas.

*Errot*, á pesar de habersele salido la goma, buen tercero.

Tiempo, dos minutos quince segundos. Apuestas mutuas, 50 reales por duro.

SEGUNDA CARRERA.—*De Juniors*.—2.000 metros.—Premios: un álbum, regalo de D. Eugenio Rivera, y una medalla de bronce.

Tomó la delantera *Ready*; pero pronto le quitó el puesto D. Pedro Rivera, que fué ganando terreno como quiso.

Llegaron en el siguiente orden: primero, Rivera (D. P.), y á 70 metros *Ready*, seguido de Zugasti. *Errot* cayó al suelo y se hizo una rozadura en las manos. *Last* se retiró á la segunda vuelta.—Tiempo, tres minutos treinta y dos segundos.—Apuestas mutuas, 54 reales por duro.

TERCERA CARRERA.—*Gran nacional*.—4.000 metros.—Primer premio: un termómetro artístico, regalo de D. Enrique de Bárbara.—Segundo premio: una botonadura de Eibar, regalo de José de Retortillo.—Tercer premio: un bronce, regalo de D. Antonio Candela.

En esta carrera tomaron parte los mejores corredores de la Sociedad, y por eso despertó gran interés.

Arrancaron á una Arturo Periquet, José Rivera (el favorito), Felipe Santos, Francisco Gordo (Aranjuez), Zugasti, *Ready* y Perico Rivera. Se fueron retirando Rivera (D. P.), *Ready* y Aranjuez, y se entabló la verdadera lucha entre Rivera (D. J.), Periquet y Felipe Santos; el primero ganó al segundo por tres ruedas de velocípedo. El vencedor fué muy vitoreado. Tiempo, siete minutos quince segundos.—Apuestas mutuas, 30 reales por duro.

La cuarta carrera en *biciclos de seguridad* hubo de suspenderse por rompimiento de una de las máquinas.

QUINTA CARRERA.—*Gran Handicap*.—2.000 metros.—Primer premio: un paisaje al óleo, regalo del Vizconde de Irueste.—Segundo premio: medalla de plata.—Tercer premio: medalla de bronce.

Colocó el *starter* los últimos á los Sres. Periquet y Rivera (D. José) (scrach), 20 metros delante á Rivera (D. Pedro) y 120 metros más delante aún á Zugasti y *Ready*, empezando la lucha en estas condiciones.

José Rivera se retiró á la segunda vuelta, por las malas condiciones de su máquina.

Pedro Rivera alcanzó á *Ready*, y rodaron los dos por el suelo, sin que por fortuna se hicieran daño, ganando Periquet, que desde el último puesto se colocó á la cabeza y llevaba ya la cuerda antes del choque de que acabamos de hacer mención. Palmas. Todos los demás se habían retirado.

Tiempo: dos minutos veinticinco segundos. Apuestas mutuas, 45 reales por duro.

En el concurso de agilidad y destreza tomaron parte los Sres. *Ready* y D. José Rivera, haciendo varios difícilísimos ejercicios.

La fiesta ha resultado muy divertida, y cuantos han asistido, galantemente invitados por la Sociedad, expresaban el deseo de que se diera más desarrollo á un *sport* tan bonito como lo es el del velocípedo.

RACEV.

### CUADRADO DE PALABRAS.

Para dar solución en el próximo número.

- 1.º Prenda de vestir, muy precisa ahora.
- 2.º Metal muy útil en la industria.
- 3.º Utensilio casero de nuestros abuelos.
- 4.º Flor que despidе mucha fragancia.
- 5.º Una de las horas canónicas.

### TRIÁNGULO.

Para dar solución en el próximo número.

- 1.º Animales bravos. . . . .
- 2.º Palo de triunfo en el mundo. . . . .
- 3.º Prenda militar. . . . .
- 4.º Pronombre personal. . . . .
- 5.º Consonante. . . . .

Desde el próximo número comenzaremos á publicar retratos de los hombres que más se distinguen en España en cualquiera de las materias que trata esta publicación.

## EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA. — JARDINERÍA. — CAZA. — PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.	Año.....	8	pesos fuertes
Seis meses.....	14	»	Seis meses.....	4.50	»
Tres.....	8	»	Tres.....	2.50	»

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.



## FÁBRICA DE ARMAS

DE  
NARCISO ZULAICA

Eibar (Guipúzcoa).

Se construyen escopetas de caza, carabinas para guardas de monte y municipales, y revólvers de todos sistemas. Fabricación especial de escopetas con barrenos Chok Bore y diferentes formas de cajas y llaves, a elección del cazador. Retacos de dos cañones para caza de montería, con cañones de acero reforzados y estriados interiormente, para tiro de bala, de construcción sólida y bien acabados, cuyo tiro alcanza á 600 metros, que supera á todas las armas conocidas para caza mayor. Carabinas de aire comprimido para ejercicio de tiro. Se mandan catálogos y detalles á quien los pida.

## LA CAZA DEL MACHO

tratado de la caza del macho y hembra de perdiz reclamo, con un extracto de la ley de caza, por

DON ANTONIO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

Se halla de venta, al precio de una peseta, en casa de D. Manuel Arenas, y en las principales librerías de Madrid y de provincias.

## AGENDA AGRÍCOLA Y VINÍCOLA

PARA 1887

útil á los agricultores, ingenieros, peritos, propietarios y administradores de fincas rústicas,

POR

D. ENRIQUE M. SANCHEZ BONISANA,

INGENIERO AGRÓNOMO

Catedrático y Secretario del Instituto agrícola de Alfonso XII.

Precio: DOS pesetas.

Se vende en las principales librerías, y en casa del autor, calle de la Villa, 2, principal.



## Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

### VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACÍFICO

#### SALIDAS RIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.  
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.  
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1886.

El día 10, de Cádiz, el vapor **ISLA DE CEBU.**

El día 20, de Santander, el vapor **ANTONIO LOPEZ.**

El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD DE CÁDIZ.**

## VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILO-ILO y CEBÚ.

#### SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.  
El vapor **ISLA DE MINDANAO** saldrá de Barcelona el 1.º de Diciembre próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool:** Sres. Larrinaga y C.ª.—**Santander:** Angel B. Perez y C.—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** D. R. Carreras Iraragorri.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.ª.—**Manila:** Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

## BORRADORES Y APUNTES

(ENSAYOS EN VERSO)

POR D. OCTAVIO CUARTERO

con un prólogo de

D. I. FERNÁNDEZ FLOREZ (FERNANFLOR)

Se vende en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, al precio de 3 pesetas.

## PÉRDIDA

de un perro pointer, blanco, con manchas doradas en una oreja y en el lomo, de seis años de edad.

Darán razón y gratificarán en la Administración de este periódico.

## SANTA BÁRBARA

con medalla de oro

en la Exposición de Minería de Madrid, 1883.

SOCIEDAD ANÓNIMA

para la fabricación de pólvoras, en Oviedo

Pólvoras para minas, caza y guerra. Mechas de seguridad de todas clases.—Esta fábrica, montada en las inmediaciones de Lugones, no lejos de la capital, está dotada de la maquinaria más moderna y completa para obtener los productos de la mejor calidad posible.—Los pedidos se enviarán al Director gerente de la indicada Sociedad, calle de Uria, 26, Oviedo.

## EL CAMPO

Se venden los grabados publicados en esta revista, en la Administración

calle Mayor, 78, entresuelo.

## Zapatos de caza y botas de montar

(VEGA, ARENAL, 3.)

Especialidad en calzado para caza y montar.

## DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO

DE

## AGRICULTURA, GANADERÍA É INDUSTRIAS RURALES,

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS SEÑORES

D. M. LOPEZ MARTÍNEZ, D. J. HIDALGO TABLADA Y D. M. PRIETO Y PRIETO,

CON LA COLABORACIÓN DE LOS MÁS DISTINGUIDOS Y REPUTADOS AGRÓNOMOS

Y DEMÁS PERSONAS QUE EN ESPAÑA Y SUS COLONIAS SE CONSAGRAN AL ESTUDIO Y Á LA PRÁCTICA DE TODOS LOS RAMOS QUE CON LA AGRICULTURA SE RELACIONAN

COMPRENDE ESTA ÚTIL É IMPORTANTÍSIMA OBRA:

Los métodos de cultivo, así generales como especiales, según los últimos adelantos; noticia de las máquinas y aparatos principales empleados en agricultura; descripción de las razas de los animales domésticos, especialmente la española; su cría y mejora; sus enfermedades y curación.—*Industrias rurales:* beneficios que reportan, y descripción de las que ventajosamente pueden importarse en España.—*Economía rural:* organización de las haciendas; relación entre el capital y el cultivo; Sociedades de crédito y Bancos agrícolas; leyes civiles y administrativas referentes á la agricultura, al tráfico, á los impuestos y á las servidumbres rurales; bibliografía y biografía agrícolas, etc., etc., y todos cuantos conocimientos puedan ser útiles al agricultor.

### CONDICIONES DE LA PUBLICACION

El DICCIONARIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA É INDUSTRIAS RURALES se publica por cuadernos de 128 páginas, ilustrados con numerosísimos grabados intercalados en el texto para su mejor inteligencia, repartiéndose un cuaderno cada mes. Aunque no sea posible fijar con exactitud el número de cuadernos de que constará la obra, creemos no excederá de 35, atendido el propósito de que sea todo lo extensa y completa que exigen las actuales necesidades.

El precio de cada cuaderno es 3 pesetas en Madrid, 3,20 en provincias y 4 en el extranjero, franco de porte.

Los señores suscritores de provincias y extranjero deberán adelantar, al hacer su suscripción, el importe de cinco cuadernos, ó sean 16 pesetas los primeros y 20 los segundos, á fin de evitar continuos giros, renovándose este anticipo al terminar la publicación de cada cinco cuadernos; por lo que, y habiéndose publicado diez cuadernos, deberán remitir 48 pesetas los de provincias y 60 los del extranjero.

Se suscribe en Madrid, librería de los Editores, *Hijos de D. J. Cuesta*, calle de Carretas, número 9, donde se dirigirán los pedidos, acompañados de su importe en libranza del Tesoro ó letra de fácil cobro.

Una vez terminada la obra, su precio será mayor que el exigido por suscripción.

SE HA PUBLICADO EL UNDÉCIMO CUADERNO Y TERMINADO EL TOMO II.

El tomo primero consta de 672 páginas con 306 grabados, y el segundo de 704 con 338.

## ESCOPEA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension extra-fuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

## EL VINO TINTO

NUEVO MÉTODO DE FABRICARLO PARA PODERLO CONSERVAR Y EXPORTAR

BREVE RESUMEN DE VITICULTURA Y VINIFICACION,

EDICIÓN DEL AUTOR

D. BALBINO CORTES Y MORALES.

Un tomo de 300 páginas, en 4.º, con grabados y cartón, 2 pesetas para los suscritores de EL CAMPO y 2,50 para los que no lo sean. Los pedidos se harán en la Administración de esta revista, calle Mayor, 78, entresuelo.

## OBRAS VENATORIAS DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA

**INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERÍA** y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 60 ejemplares numerados, que no se ha puesto á la venta.

**LAS GRANDES MONTERÍAS** en todas las partes del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustavo Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs.

Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de *La Ilustración Venatoria*, consta de un magnífico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

**NOTA.**—Los pedidos se harán á la ADMINISTRACIÓN DE LAS OBRAS VENATORIAS, TRAVE-SÍA DEL CONSERVATORIO, NÚM. 3, EN MADRID.